FILMS SELECTOS

30 cts

AÑO VI N.º 244
de junio de 1935

xija con este número el
UPLEMENTO ARTÍSTICO
el pliego de novela

HEMEROTECA MUNICIPAL
ENTRADA
24 JUN. 1935
MADRID

Toby Wing, bella y joven artista de Paramount.

Ayuntamiento de Madrid

Dos escenas de la divertida película española de Ibérica Films «Poderoso caballero» y un retrato de «Pepe el mono» el cual juega un importante papel en esta producción.

Ayuntamiento de Madrid

HEMEROTECA - MADRID

Bette Davis.

Foto Warner Bros-First National.

Ayuntamiento de Madrid

HEMEROTECA MUNICIPAL - MADRID -

Ayuntamiento de Madrid

Films Selectos

SEMANARIO CINEMATOGRAFICO ILUSTRADO

DELEGACIONES

MADRID: Valverde, 28; VALENCIA: Plaza Mirasol, 6; SEVILLA: Federico Sánchez, Bedoya, 18; MÁLAGA: Marqués de Larios, 2; BILBAO: Alameda Mazarredo, 15; ZARAGOZA: Sitios, 11; MÉXICO: Roca, Apartado 681; CARACAS: Brusual, Apartado 511.

AÑO VI
NUM. 244

DIRECTOR

TOMÁS GUTIÉRREZ LARRAYA

REDACCIÓN Y TALLERES: Calle de Borrell, 243 a 249. Teléfono 33865. Barcelona.

ADMINISTRACIÓN: Calle de la Diputación, 211. Teléfono 13022. — Barcelona.

22 junio de 1935

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias:	América y Portugal:
Tres meses . 3'75	Tres meses . 4'75
Seis meses . 7'50	Seis meses . 9'50
Un año . . . . 15—	Un año . . . . 19'—

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

NÚMERO SUELTO 30 CÉNTIMOS

¿Se trasladarán de Hollywood los estudios cinematográficos?

Ello se está tratando, en razón a los fuertes impuestos a la renta que el Congreso de California quiere aplicar a la industria del cine

En el bien informado semanario cinematográfico de Buenos Aires «La Película» hemos leído este artículo, que por creer interesará intensamente a los cinéfilos, nos complacemos en reproducir. Aprovechamos esta ocasión para felicitar al director y redactores de «La Película» por su acertadísima labor.

T. G.-L.

UN verdadero y grave problema ha creado a la industria cinematográfica de los Estados Unidos, o, por mejor decir, a los estudios con su ejército de personal instalados en Hollywood, la Meca del cine hasta hoy, en razón de grandes impuestos que las autoridades de California quieren aplicar a la industria del cine.

Pero oigamos a un conocido cronista hollywoodense cómo explica esto, que pudiéramos llamar sensacional, ya que, si las cosas no se arreglan, Hollywood desaparecerá como «ciudad de los ensueños».

¿Tendrá que mudarse Hollywood porque el arriendo ha subido de precio? El arriendo es, en realidad, el cúmulo de nuevos impuestos a la renta que el Congreso del Estado de California, reunido en Sacramento, quiere descargar sobre la industria del cine. ¿Por qué? Porque, se asegura, los estudios ganan demasiado. California está en bancarrota y los más ricos deben pagar. ¡Que paguen los estudios! Una ley propone un centavo de impuesto adicional por cada pie de película negativa filmada, o sea varios cientos de dólares diarios a cada taller. Otra, un treinta y cinco por ciento, adicional sobre el impuesto federal, a la renta de los ciudadanos del Estado. Ese impuesto no afectaría a los que ganan sueldos corrientes y modestos en las industrias que podríamos llamar «normales». Pero sería un golpe mortal para astros, estrellas, directores y productores.

El ochenta y cinco por ciento para el gobierno... Esa es la cifra. Y tomemos un ejemplo. El que gana hoy día doscientos mil dólares anuales de sueldo o renta —no son muchas docenas en Hollywood, pero por lo menos un par de cientos de felices mortales— entrega en la actualidad noventa mil dólares al gobierno, por impuesto a la renta, quedándole un saldo de ciento diez mil. El nuevo impuesto, de aprobarse, agregaría ochenta mil dólares más, que pasarían a las arcas del Estado. De modo que el que ganase doscientos mil dólares, sólo disfrutaría de treinta mil y entregaría en calidad de impuesto a la renta ciento setenta mil dólares.

Joseph M. Schenck, el presidente de Artistas Unidos, es el «leader» del movimiento de protesta en contra de los nuevos impuestos. Conferenció primero con los senadores de Sacramento y les encontró dispuestos a llevar adelante sus ideas. Voló entonces hasta Florida, y allí, en Miami y en Palm Beach, conferenció con las autoridades del Estado. ¿Qué facilidades ofrecerían ellos si todos los estudios decidiesen trasladarse a Florida con camas y petacas? Encontró, naturalmente, una acogida entusiasta. La industria del cine ha convertido a California en el Estado más floreciente del país, y daría a Florida, de trasladarse allí, una definitiva supremacía. Se le ofreció todo: terrenos gratuitos y la construcción, libre de gastos e impuestos, de una ciudad cinematográfica capaz de albergar a todos los estudios de Hollywood y a su personal. Y, además, la seguridad de no poner impuesto alguno sobre la industria cinematográfica durante los próximos veinticinco años.

Schenck siguió viaje hasta Nueva Jersey, en los alrededores de Nueva York, y obtuvo allí una promesa semejante. La idea, en general, de trasladar los estudios a la costa este del país satisface a los propietarios de la industria. En Nueva York está la sede de sus organizaciones y Hollywood queda demasiado lejos. Hay que viajar varios días en ferrocarril o muchas horas en avión para ir a la costa del Pacífico a vigilar las actividades.

Hollywood está preparado para la mudanza. Todos los estudios han realizado reuniones con sus empleados superiores y sus operarios, pidiéndoles que estén listos para cualquier emergencia.

La desaparición de la industria cinematográfica de California significaría la ruina de Hollywood. La gran ciudad pasaría a ser nuevamente una pequeña población humilde. Junto con los estudios irían al este cientos de miles de personas que viven, directa o indirectamente, de la industria cinematográfica.

En Sacramento siguen diariamente las conferencias de los elementos directivos de la industria con los representantes del pueblo. La lógica y el sentido común aconsejan evitar el traslado, que costaría una fortuna, que paralizaría las actividades por algún tiempo y que colocaría a los estudios en la difícil situación de formar, en donde se trasladen, el mismo ambiente de colaboradores que ya poseen en California. Además, las condiciones climatéricas del este no son tan perfectas como en la costa del Pacífico, como no lo son tampoco los paisajes con que los estudios contarían a corta distancia de sus instalaciones.

Ayuntamiento de Madrid

DEMANDAS

1787. — *Sin novedad en el frente* hace la siguiente demanda: Agradecería a M. García Domínguez me comunicara su actual dirección, pues desearía sostener correspondencia con él y cambiar «fotos», ya que soy gran aficionada a la fotografía y tengo buena colección de ellas para cambiar.

Si acepta mi correspondencia, el señor director tiene mis señas.

Le quedaré por ello sumamente agradecida.

1788. — *Boabdil* dice: Desearía que algún amable colaborador de esta sección me contestase a lo siguiente:

¿Cuáles son los directores de los siguientes films Paramount?:

Te quiero, me quieres, por Raymond Griffith y Vera Veronina; *Buena y traviesa*, por Pola Negri y Tom Moore; *Doña Mentiras*, por Carmen Larrabeiti; *Su Majestad la Girl*, por Mary Eaton y Rudy Vallée; *El lobo de Wall Street*, por George Bancroft y Nancy Carroll; *Street of Chance*, por Jean Arthur y William Powell; *Aguiluchos*, por Buddy Rogers y Jean Arthur; *El secreto del doctor*, por Eugenia Zuffoly y Félix de Pomés; *Tacones de punta*, por Fay Wray, Helen Kane y W Powell; *El poderoso*, por George Bancroft y Esther Ralston; *Celos*, por Jeanne Eagels; *Ilusión*, por Buddy Rogers y Nancy Carroll; *24 horas*, por Miriam Hopkins y Clive Brook; *Amor entre millonarios*, por Clara Bow y Stanley Smith; *Sarah and Son*, por Ruth Chatterton; *Acepto esta mujer*, por Carole Lombard y Gary Cooper; *La rosa irlandesa*, por Nancy Carroll; *Cinemanía*, por Harold Lloyd y Constance Cummings; *La modistilla de Luneville*, por Madeleine Renaud y Pierre Blanchard, y *El dinero de los tontos*, por Marie Bell.

1789. — *La dama misteriosa* vuelve a molestar a los simpáticos lectores de esta no menos simpática revista y dice: Desearía los repartos de las películas *Luces de Buenos Aires*, *Casa seria*, *Esperame* y *Melodía del arrabal*. Biografía y películas de Carlitos Gardel.

¿Habría algún amable lector o lectora que pudiera darme, al precio que quiera, el FILMS SELECTOS del 1.° de julio de 1933, número 142, que es el único que me falta en la colección?

Mis señas las tiene el señor director.

Letra del tango *Callecita de arrabal* y del fox de la película *Monsieur, madame et Bibi* en francés.

1790. — *Lillie Buterfly* quedará sumamente agradecida al amable lector o lectora de esta revista que le mande la letra en francés de la canción de la película *Bombas en Montecarlo*, que en español dice así: «Vivan los guardias de marina = que surcáis el viejo mar...» etc. Para mayor rapidez pueden pedir mis señas al director de esta sección.

1791. — Dice *Angelina*: Sirvan estas líneas para expresar mi agradecimiento a todos los que han contestado a mi demanda. ¿Para qué citar nombres? Ustedes lo saben y yo también; muchas gracias a todos y si yo en algo puedo servirles, acudan a mí sin ningún reparo.

Quisiera que me enviasen una extensa biografía de Richard Cromwell. Nuevamente voy a molestarles. ¿Por qué no me envían una o dos postales de la capital o pueblo de vuestra residencia? A más de un pequeño recuerdo que tendría de ustedes, aumentaría mi colección de postales de toda España y de Francia y conocería de paso sus nombres, desde luego, pagándoles yo el importe de ellas.

También tengo gran interés en las postales siguientes: Catedral, de Burgos; Lonja, de Valencia; Vista general de Toledo; Plaza de Cataluña, de Barcelona; Calle de Alcalá, de Madrid; Catedral, de Santiago; El Monasterio del Escorial; Interior de la Mezquita de Córdoba; Universidad de Salamanca; Murallas de Ciudad Real; Murallas de Avila; Tajo de Ronda; Castillo de la Mota; La casa de los Picos; El Alcázar, de Segovia; Castillo de San Sebastián, de Vigo; Las murallas de Zamora; Castillo de San Marcos, de Puerto de Santa María; Catedral de Mallorca; Vista del Teide, de Tenerife; Monasterio de Montserrat; Castillo de Butrón; Catedral de León y Castillo de Badajoz. ¿Quisieran los lectores de FILMS SELECTOS que residan en donde se encuentran estas maravillas de nuestra España enviármelas? Quizás sea mucho lo que pido, pero espero salir adelante con la ayuda de todos.

Gracias a todos y les ruego al mismo tiempo me digan su importe o lo que deseen por ellas. Les envío mis señas por ser el medio más rápido: Angelina O. Campos, Reyes Católicos, 57, 3.°, Granada.

No olviden, el señor *Pichi* de enviarme el folletín de *¿Quién es ella?*, el señor *Ferdiang* las poesías que me prometió, *Los motivos del lobo* y *Margarita Delayle*, y *Un idilio*, de Núñez de Arce, si lo tiene o si algún otro lector quiere enviármelo; y *Fedor Beldoff* puede hacerme todas las preguntas cinematográficas que desee

CONTESTACIONES

Dos contestaciones de *Tahoser:*

1759. — Para *La Francesita* (demanda 1119): La biografía de Dorothea Wieck reiteradas veces ha salido en esta sección, lea números anteriores, especialmente el 151. Hertha Thiele, la otra magnífica intérprete de la insuperable película *Muchachas de uniforme*, ha filmado también *El milagro* (*La santita* o *Ana e Isabel*), con D. Wieck, y *Hombre sin nombre* (Ufa), con Werner Kraus. *Muchachas de uniforme* fué editada por la casa alemana Aafa. La que interpretó el rol» de «Ilsa» fué Ellen Schwannecke.

Direcciones actuales (septiembre de 1933): De Dorothea Wieck: Paramount Publix Studios, Hollywood (California), United States of America. Del productor Carl Froelich: Ufa, Berlín, Oberlandstr, 99, Alemania.

La directora del film, *Leontine Sagan*, creo es alemana, aunque la seguridad no la tengo.

Tiene usted mucha razón al afirmar, «mademoiselle», que *Muchachas de uniforme* es uno de los mejores films

FILMS SELECTOS no se hace solidario ni recomienda ninguna de las llamadas «Academias Cinematográficas» ni «Centros de Colocaciones» de aspirantes a artistas cinematográficos.

del séptimo arte y de los que más han gustado, lo que prueba un ejemplo y otra prueba —magníficos— de que hoy el arte como tal, y para entrar en las multitudes, debe ahincar en algún problema de preocupación colectiva.

1760.—Para *El reporter improvisado* (demanda 1120): El cinema es un gran arte. Esto nadie lo pone en duda. El cinema dejó de ser un entretenimiento de horas, un espectáculo infantil, para convertirse en un arte maduro, pleno de posibilidades. El cinema ya no es tan sólo una sucesión de fotografías animadas, nerviosas como el azogue, ni una atracción de feria. Es, lo repito, un gran arte, pero a la par es un gran negocio, desgraciadamente, un excelente negocio, que sirve de base a una industria poderosa. Esto también es imposible dudarlo. Ahí están, si no, esos Hollywood, Sowkino, Neubabelsberg, esos Joinville... Ahí está también, para demostrar esto, la quema de negativos que hacen las casas productoras de aquellos films que les dieron el máximo rendimiento económico. Por lo que los productores, hombres de negocios, la mayoría, se valen de fórmulas que se encierran en un círculo vicioso. ¿Se protesta un parlante extranjero? Es preciso «doblar» los films. ¿Se rechaza el film doblado? Es preciso volver inmediatamente a forjar producciones originales. No se quieren esforzar, generalmente, los productores en crear una obra que sea esencialmente «cinema», específicamente, «cinema sonoro», y no una amalgama de teatro, literatura y artes diversas, cuya combinación no produce frecuentemente más que cosas anodinas. El cine sonoro y hablado —psicológicamente— viene a ser algo así como un personaje mudo que no acaba de serlo y se explica con muchos gestos y «pocas palabras», y así la necesidad le obliga a ser mucho más sobrio y mucho más expresivo. Inevitablemente nació el cine sonoro. Nació, después que sucedieron otras cosas también inevitables: la llegada de Einstein con el cine social, y la de King Vidor, con *Y el mundo manda*. Pero las sombras no querían aprender a hablar. Y nadie lograba convencerlas, ni Vidor, al compás de monótonas melodías de los negros del Sur, ni el gran Pabs, con la trágica sinfonía de guerra del 14... Fué Renée Clair, el que las convenció, sugestionándolas con la música baja, de un acordeón parisién. El cine francés desde 1930, es una de las antenas captoras de las atenciones: *Sous les toits de París*, *El millón*. *¡Viva la libertad!*, *Caín*, *Jean de Lune*, realizadores como Clair, León Poirier y Jean Choux... Sin embargo, el cine francés ha triunfado por oportunidad. Por esa oportunidad que el cine sonoro brindó a todos los países europeos, y que España, como de costumbre, desdeñó hidalgamente.

¿Mi artista y director predilecto? Son tantos, compañero, que no es posible nombrar uno solo.

Citaré algunos títulos de las películas que me parecieron mejores: Desde *Varieté*, *El doctor Caligari*, *El último*, *La calle sin alegría*, *Los Nibelungos*, *Metrópolis*, *El viento*, *Avaricia*, *Amanecer*, *El séptimo cielo*, *La línea general*, *Romanza sentimental*, *El acorazado Potemkin*, *Ben-Hur*, *Rey de reyes*, hasta *Las calles de la ciudad*, *Luces de la ciudad*, *Remordimiento*, *Champ* (*El campeón*)... y *Muchachas de uniforme*, ese film de tesis que pertenece a la categoría de los que hacen «reflexionar»; se ve aquí, a lo que conduce un régimen de rigidez, de severidad, disciplina y de castigos, y a lo que conduce la bondad, la ternura y la comprensión inteligente, entre estos dos sistemas de educación, al enfrentarse ambos conceptos, surgen los más apasionados debates, que nos dan una provechosa lección. Resumiendo, el asunto altamente moral, la técnica y realización, perfectas, y la interpretación, sencillamente admirable.

Honrarás a tu madre y *Tentación*, los habrá visto publicados. Los repartos de los demás son:

Eran trece (versión española de *Charlie Chan's chance*). Fox. Director David Howard. Diálogo de José López Rubio. Reparto: Charlie Chan, Manuel Arbó; inspector Duffy, Rafael Calvo; inspector Hanley, Ralph Navarro; Pamela Potter, Ana María Custodio; doctor Loftus, Julio Villarreal; Walter Honeywood, Carlos Díaz de Mendoza; Sadie Minchin, Blanca de Castejón; Marck Kennaway, Juan Torena; señora Luce, Carmen Rodríguez; Patrick Toit, Antonio Vidal; capitán Ronald Keane, José Nieto; John Ross, Martín Garralaga; Elmer Benwow, Amelia Santel; la muchacha asesinada, Lia Torá; un viajero del autocar, Miguel Ligero, y Raul Roulien.

Ana Karenina (Love) o *Todo por el amor*. Adaptado de la obra de León Tolstoi. Directores Edmund Goulding y Dimitri Buchowerzi. Reparto: Ana, Greta Garbo; Vronsky, John Gilbert; Gran Duque, George Fawcett; Gran Duquesa, Emily Fitzroy; Karenin, Brandon Hurst; el hijo de Ana, Phillip de Lacey.

Sin novedad en el frente occidental (*All quiet en the Western front*). Universal. Premiada con la medalla «Photoplay» por ser la mejor realización de 1930. Director técnico, Hans Morchart. Jefe de fotógrafos, Arthur Edeson. Jefe sincronizador, David Brockman. Director del film, Lewis Milestone. Reparto: El sargento Kat Satezinsoy, Louis Wolheim (fallecido); Pablo Baumer, Lewis Ayres; Tjaden, Slim Summerville; Himmeltoss, John Wray; Pedro, Owen Davis, Jr.; Beh, Walter Browne; Alberto, William Bakewell; Muller, Russell Gleason; Haie, Richard Alexandre; Detering, Harold Goodwin; Bertineck, Pat Collins; madre de Pablo, Zasu Pitts; señor Mayer, Edmundo Breese; el soldado francés que mata Paul, Raymond Griffith; Roger Kemmerich, Ben Alexander. Adaptado de la novela de José María Remarque.

Oro y sangre (*The spoilers*) o *Medallas*. Paramount. Director Edwin Carewe. Reparto: Roy Glenister, Gary Cooper; Helen Chester, Kay Francis; Cherry Malotte, Betty Compson; McNamara, William Boyd (el del teatro); Herman, Harry Green; Slapjack Simme, Slim Summerville; Destry, James Kirkwood; juez Stillman, Lloyd Ingram; Struve, Oscar Apfel; Voorjees, Jack Holmes. De igual título existen dos versiones mudas, una interpretada por William Farnun y otra por el malogrado Max Linder. Argumento de todos los films de este título, de Max Linder y Casey Robinson.

Romance. Director C. Brown. Reparto: Rita, Greta Garbo; Van Tuly, Lewis Stone; Tom, Gavin Gordon; Harry, Elliott Nugent; Susan van Tuly, Florence Lake; miss Armstrong, Clara Blandick; Beppo, Henry Armetta; Vannuecci, Matilde Comont, Nina, condesa Rina de Liguoro.

❖ Varias contestaciones de *Don Juan Diplomático*:

1761. — Para *El reporter improvisado* (demanda número 1120): Señor reporter, le agradezco mucho que se haya fijado en mis humildes contestaciones y con mucho gusto voy a contestar a sus demandas.

En primer lugar, el cine sonoro me parece un adelanto. Cuando nadie había visto más que cine mudo, consideraba a éste como un arte sin límites; reconozco que en verdad tenían razón. El cine mudo ha realizado obras tan admirables que difícilmente podrán igualar las del sonoro. ¿Quién no recuerda *Metrópolis*, *El séptimo cielo*, *Ben-Hur* y *Los diez mandamientos*? Sin embargo, el cine sonoro se ha perfeccionado de tal manera, que ha llegado a superar al mudo.

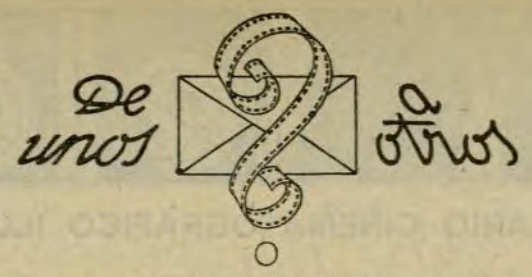
Hay, naturalmente, films que se ajustan más o menos a los talkies, por ejemplo, las revistas y operetas, otros, en cambio, no llegan a convencer, pero en cambio poseen una música, que si no llega a gustar, al menos hace agradable el transcurso de la cinta.

Quién sabe si dentro de poco termina por perfeccionarse el sonoro y entonces... ¿Cree usted que se podría comparar con el mudo?

Su segunda pregunta es algo difícil de contestar. ¡Hay tantas estrellas! ¡Tantos estilos! Le diré que me gusta cualquiera que sea, pero prefiero el arte de estrellas como la Garbo, Dietrich y Tallulah Bankead. De ellos admiro el concienzudo trabajo de Bancrof y el inimitable arte de Clive Brook.

¿Director? Muchos, Fritz Lang uno (para mí) de los más completos. Ernst Lubitsch, Rouben Mamoulian, Cecil B. de Mille y Von Stemberg (también para mí), cuatro de los mejores.

(Continuará en el siguiente número.)



PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. ❖ Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombre, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse. ❖ No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

EL NÚMERO 307 DE

ALGO

ILUSTRACION POPULAR

publica, entre otros, los siguientes interesantes artículos:

Cuando Galileo inventó el telescopio,
por Alfonso Montiel

Rodrigo Díaz de Vivar, el paje que llegó a caudillo,
por Daniel Fernández Encina

Cultivo e industria del lino.

El circo viajero.

Las cuevas del reino de Valencia,
por Alfredo Baeschlin

La fiesta de San Prudencio en Armentia,
por Gerardo L. de Guereñu

Además reparte, como de costumbre, sendos pliegos de 16 páginas de las obras

ESPAÑA HISTORICA

Y

TRATADO POPULAR DE MEDICINA

ALGO se publica los sábados y se vende en todos los quioscos.

50 céntimos ejemplar
SUSCRIPCIÓN:
2 PESETAS AL MES

NO MAS
CANAS

Receta inmejorable preparada en casa.

En un frasco de 250 grs. se echan 30 grs. de Agua de Colonia (3 cucharadas de las de sopa); 7 grs. de glicerina (una cucharadita de las de café) el contenido de una cajita de «Oriex» y se termina de llenar el frasco con agua. Puede Vd mismo llevar a cabo esta sencilla preparación en su casa con pocos gastos o encargarla a cualquier farmacéutico. Aplíquese la loción obtenida sobre el cabello dos veces por semana hasta que se obtenga la tonalidad apetecida. Obscurece los cabellos canosos, descoloridos o blancos volviéndolos suaves y brillantes, «Oriex» no irrita el cuero cabelludo, no es tampoco grasiento ni pegajoso y persiste indefinidamente.

film fe let to 4

Ayuntamiento de Madrid

Los intérpretes de las películas españolas hablan para filmselectos

CONVERSANDO CON Pepe Isbert

CUANDO en su camerino del «Barcelona» estrechamos la mano de Pepe Isbert, aún llega a nuestros oídos el eco de los aplausos y risas con que su mutis ha sido celebrado.

Con el afecto y cordialidad en él característicos recibe nuestra presencia en el diminuto cuarto.

Las palabras de rigor entre dos amigos que estuvieron largo tiempo sin verse, y en seguida a iniciar la conversación que hoy me interesa.

—Como tardo veinte minutos en volver a escena —me dice el graciosísimo actor—, puede preguntarme cuánto desee que aquí estoy yo para contestarle.—

Agradecido, aprovecho la ocasión.

—Dígame, Isbert, ¿dónde prefiere actuar, en el escenario o ante la cámara?—

La respuesta es tan clara como concisa:

—Por razones higiénicas, en el cine; por razones puramente románticas, en el teatro.

—¿Qué considera más fácil ser, actor teatral o cinematográfico?

—Indudablemente encierra mayores dificultades el ser actor teatral. He observado que grandes actores han perdido valor al pasar por la pantalla y viceversa; actores modestos, que al pasar a la pantalla han hecho resaltar méritos que no lucían en el teatro. Esto me hace meditar, si dentro del parecido entre el cine y el teatro, hay algo característico, que en el teatro es secundario y en el cine primordial.

—¿A qué atribuye el que la cinematografía española no haya adquirido el nivel artístico que, por sus artistas y las condiciones de su suelo, merece?—

Mi interlocutor se rasca la coronilla, hace uno de sus regocijantes gestos, medita unos segundos y, después de un «¡Vaya preguntita!», se decide a contestar:

—A dos razones principales. Primera, a la elección de asuntos. Cuando se han querido hacer películas típicas, han producido una españolada, que a los de casa nos ha avergonzado y a los de fuera no les ha interesado. Cuando han pretendido hacer otra cosa, se han limitado a pasar a la pantalla asuntos teatrales o novelescos, que si en realidad tienen méritos literarios y musicales, por lo visto, a juzgar por su resultado, han carecido de méritos cinematográficos; y segunda razón, a la falta de capitales dedicados a la explotación de esta industria. Al tener realidad la industria española, se han formado pequeños capitalistas, que sugestionados por el éxito de obras conocidas han financiado un argumento y al ver luego el resultado negativo de su aportación, no han vuelto a financiar nada más. Esto ha dado lugar a esta falta de unidad y de regularidad que se observa en el trabajo cinematográfico español. Hay que hacer cine; no fotografiar teatro.

—¿Cuál fué la primera película en la que usted actuó?

—En mudo, una de la casa Patria Film; en sonoro, «La pura verdad», de la Paramount.

—¿Qué impresiones recibió al verse en la pantalla?

—Me reí muchísimo al verme andando de espaldas. En lo demás no me hice gracia a mí mismo y la voz no la reconocía, aunque dicen todos que es idéntica.

—¿Desde aquélla, en cuántas películas más ha trabajado?

—En tres mudas y cuatro sonoras: «La pura verdad», «¿Cuándo te suicidas?», «Vidas rotas» y «La bien pagada», que aun no ha sido estrenada.

—¿Le costó mucho esfuerzo adaptarse a las exigencias de la cámara?

—En absoluto, ningún esfuerzo. Ignoro si esta facilidad ha sido beneficiosa o perjudicial para mi actuación.

—¿Qué opinión le merecen los estudios y directores españoles?—

Con suma habilidad Isbert soslaya lo comprometido de la respuesta.

—No estoy autorizado para juzgar esto. Son muy pocas cuatro películas para entender de cinematografía.

—¿Qué papeles prefiere interpretar?

—Los mismos que en el teatro. Todos aquellos que sean humanos en serio o en broma o las dos cosas, mejor.

—De las películas que realizó, ¿cuál es su preferida?

—No he hecho en ninguna un papel que satisfaga mis deseos artísticos.

—¿Qué porvenir augura al cine español?

—Magnífico; en esto el Estado, con leyes amparadoras, puede hacer mucho.

—¿Dejará alguna vez el teatro para dedicarse al cine?

—No tendría ningún inconveniente en abandonar el teatro siempre que en el cine ganara lo necesario para cubrir mis necesidades y formar un fondo de vejez.

—Yo creía, como mucha gente, que para usted ese fondo no era necesario.

—¡Ya lo creo! Desgraciadamente necesito constituírlo. La vida de actor es muy cara; teniendo suerte se gana mucho, pero se gasta todo lo que se gana.—

La voz del traspunte, «Señor Isbert, preparado», me anuncia que he pasado veinte minutos conversando con el celebrado actor y excelente amigo. Las obligadas prisas sólo me permiten expresarle mi agradecimiento con un abrazo.

Barcelona, 23 abril de 1935

Antonio de ARMENTERAS

Ayuntamiento de Madrid

PARA LA HISTORIA DEL CINE

La Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas, de Hollywood, y los premios concedidos desde su fundación.

El Hotel Roosevelt, de Hollywood, en cuyo piso noveno se halla instalada la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas.

LA Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas de Hollywood, que cada año concede premios a los mejores trabajos, especialmente de dirección, producción e interpretación, fué fundada, en 1927, por un grupo de los más prestigiosos artistas y directores de California. Es lo que ahora podríamos llamar el cuerpo diplomático de la industria del celuloide. Su club y oficinas se hallan instalados en el piso noveno del Hotel Roosevelt —donde tienen su alojamiento las más famosas estrellas—, habiendo sido su presidente el director productor de la M. G. M., William de Mille, hermano del famoso Cecil y tío de la nueva actriz Katherine de Mille.

Allí acostumbran reunirse con frecuencia Louis B. Mayer, Ben Chulberg, Al Rochet, Adolph Zukor, Jesse L. Lasky, Carl Laemmle y otros magnates del cine. También Douglas Fairbanks, Charles Chaplin, Harold Lloyd, Ronald Colman, Lionel Barrymore, Norma Shearer, Mary Pickford, Dolores del Río, Elissa Landi, Helen Hayes y otras estrellas no menos famosas. Unas y otros asisten a las juntas o asambleas que se celebran en su domicilio social para tratar de cuanto se relaciona con el cine en su aspecto puramente artístico y científico. No como industria ni con miras comerciales.

Aunque la fundación de dicha entidad data de la fecha ya fijada, los premios no fueron instituídos hasta un año después que era la primera vez que se adjudicaba el de interpretación a Janet Gaynor por su actuación en «El séptimo cielo» y «El ángel de la calle», y a Emil Jannings por la suya en «El destino de la carne» y «La última orden».

En 1929, merecieron ese galardón Mary Pickford y Warner Baxter, protagonistas de «Coqueta» y «En el viejo Arizona», respectivamente. En 1930, George Arliss por su labor en «Disraeli», y Norma Shearer en «La divorciada». Al año siguiente, lo conseguían la difuntá Marie Dressler por su creación en «Minaud Bill», y Lionel Barrymore, por su interpretación del padre «Sthepen Ashe», en «Alma libre».

No así el año 1932, pues debido a la abundancia de buenos actores, la lucha fué más reñida y el trabajo del jurado agobiador. Sin embargo, los honores de las interpretaciones correspondieron a Helen Hayes, por «El pecado de Madelon Claudet»; Marie Dressler, por «Emma»; Fredrich March, por «El hombre y el monstruo»; Wallace Beery, por «El campeón», y Lyn Fontanne y Alfred Lunt, por «The guardsman».

Shirley Temple, la gran revelación del año 1934, a la que se concedió un premio especial extraordinario.

Fredrich March con la estatuita que la Academia otorga como premio.

Tom Ricketts, a quien se debe el descubrimiento de Hollywood para el cine, con George K. Arthur, en una divertida escena de la película producida hace más de diez años, «Cuando la esposa está ausente».

Ayuntamiento de Madrid

Entre los artistas laureados en 1933, figuran Katherine Hepburn, por su película «Flor de un día», y Charles Laughton, por la suya inglesa «La vida privada de Enrique VIII». Además hubo menciones especiales para May Robson, por «Dama por un día»; Diana Wynyard, por «Cabalgata»; Leslie Howard, por «Berkeley square», y Paul Muni, por «Soy un fugitivo». El año pasado, ese mismo premio fué otorgado a Claudette Colbert y Clark Gable, protagonistas de «Sucedió una noche». También hubo otro especial para la diminuta estrella Shirley Temple, que constituyó la revelación de 1934.

El premio de dirección lo han obtenido hasta la fecha cinco realizadores europeos —dos de ellos por segunda vez—, y dos americanos. En 1928, Lewis Milestone (ruso), por su película «Noches de Arabia»; 1929, Frank Lloyd (escocés), por «Trafalgar»; 1930, Lewis Milestone, por «Sin novedad en el frente»; 1931, Norman Taurog (americano), por «Las peripecias de Skippy»; 1932, Frank Borzage (americano), por «Adiós a las armas»; 1933, Frank Lloyd, por «Cabalgata», y Frank Capra (italiano), por «Sucedió una noche», en 1934.

Escena de la película Fox «El séptimo cielo», con la que consiguió Janet Gaynor el premio de interpretación en 1928.

La mejor película del año 1930 fué «Cimarrón», de la Radio Pictures, dirigida por Wesley Ruggles e interpretada por Irene Dunne y Richard Dix; de 1931, «Alma libre», de la Metro Goldwyn Mayer, dirigida por Clarence Brown e interpretada por Norma Shearer y Lionel Barrymore; de 1932, «Grand Hotel», dirigida por Edmund Goulding e interpretada por Greta Garbo, Juan Crawford, Wallace Beery, John y Lionel Barrymore, Lewis Stone y Jean Hersholt; de 1933, «Cabalgata», de la Fox, dirigida por Frank Lloyd e interpretada por Diana Wynyard y Clive Brook, y de 1934, «Sucedió una noche», de la Columbia, dirigida por Frank Capra e interpretada por Claudette Colbert y Clark Gable.

Clark Gable, otro de los ganadores del premio de interpretación.

El gran actor inglés Charles Laughton que en 1933 fue laureado por la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas de Hollywood, debido a su admirable actuación en «La vida privada de Enrique VIII».

Emil Jannings en «La última orden».

Durante cinco años consecutivos, de 1929 a 1933, el premio por la mejor fotografía ha recaído sobre cameramen de la Paramount. Las películas que merecieron tal distinción, fueron las siguientes: «Con Byrd en el Polo Sur», «Tabú», «El expreso de Shanghai», «Adiós a las armas» y «Cleopatra».

Aparte de estos galardones, se han concedido otros a las mejores adaptaciones literarias y musicales, a los mejores argumentos, a los mejores decorados, complementos, dibujos animados, sonido, etcétera. Una verdadera lluvia de premios que parece haber aumentado en los últimos tres años.

No obstante, la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas de Hollywood, para poder distribuir todas esas recompensas, con la justicia e imparcialidad debidas, se ve precisada anualmente a librar una batalla consigo misma. Es culpa y disculpa de los propios elementos que la integran. A veces el resultado de las votaciones suele ser extraño hasta para aquellos que han sido agraciados con alguna recompensa. De creer cuanto hemos leído, y en opinión de algunos astros, los votos se hallan sujetos generalmente a influencias políticas. Como final, cabe añadir por nuestra cuenta este viejo refrán castellano: «Donde hay patrón no manda marinero.»

Manuel P. de SOMACARRERA

Ayuntamiento de Madrid

MARLENE DIETRICH Y VON STERNBERG

César Romero protagonista de «Tu nombre es tentación».

El realizador y la estrella de "Tu nombre es tentación"

Unos rumores interesantes y unas declaraciones que también lo son

—¿COMO van esas anginas, amigo Holmes?

—¡Calle usted, hombre! ¡Ocho días en la cama y cinco más sin salir de casa! ¡Es para morirse de aburrimiento! Así es que no estoy al corriente de las novedades de Hollywood. ¿Qué ha pasado en estos últimos quince días?

—Poca cosa. Shirley Temple ha tenido un empacho de bombones y a Betty Boop le ha salido la muela del juicio... ¡Ah, se me olvidaba! En la Paramount hay mar de fondo. Se habla de incompatibilidades entre el gran Lubitsch y el no menos grande von Sternberg. Lubitsch, como usted sabe, es el jefe absoluto de la producción de esa famosa marca. El contrato de von Sternberg está a punto de expirar. Lo más probable es que no se renueve.

—¿Y Marlene?

—Se dice que no se separaría de su maestro.

—Habría bofetadas por contratar a la pareja.

—Seguramente ya las ha habido. Usted sabe muy bien que la que en un tiempo fué mujer fatal suprema (suavicemos su amargura no nombrándola) ha puesto ya los pies en el declive del derrumbamiento. Usted sabe muy bien que la casa que la tiene sueña con encontrarle una substituta. ¿Qué mejor ocasión que ésta?

—Todo eso ¿lo sabe usted de buena tinta?

—Nada de buena tinta. Ni siquiera me atrevería a recomendársela para su estilográfica. Lo sé como se saben las cosas en Hollywood. Pero cuando el río suena...

—Voy a enterarme.

—¿Adónde?

—A la Paramount.

—¿Y a quién va a preguntárselo?

—Al único que puede saberlo: a von Sternberg.

—No se haga usted ilusiones. Sternberg está muy atareado con su nuevo film «Tu nombre es tentación». No es probable que le reciba.

—Veremos.—

A la media hora había conseguido llegar ante la pequeña sala de pruebas donde von Sternberg se había encerrado con un pianista para elegir la música que debía acompañar a «Tu nombre es tentación».

Sabíamos bastantes cosas de este film, pero deseábamos saber más.

Aquella puerta no podía abrirse para nadie, pero un servidor, a los cinco minutos, estaba sentado al lado de von Sternberg.

El gran realizador llevaba una americana a cuadros blancos y negros y en aquel momento estaba muy atareado en buscar una partitura entre el montón que había sobre una mesita inmediata al piano.

El pianista dijo:

—Yo creo que lo más adecuado para la escena del café cantante...

—Usted es muy dueño de creer lo que quiera, pero, ante todo, busquemos lo de Granados.—

Von Sternberg hablaba sin enfadarse, pero en un tono que no admitía réplica.

A mí me pareció muy bien Granados. La escena que trataban de

Fotos Paramount de la película «Tu nombre es tentación».

sincronizar era de ambiente andaluz, como otras muchas de la obra, en la que Marlene Dietrich tiene un interesante papel de bailarina andaluza.

Mientras el pianista tocaba música de Granados, pregunté a Sternberg:

—¿Es cierto que Marlene está admirable en esta película?

—Cuando se tiene un temperamento como el de Dietrich, siempre se está admirable. En «Tu nombre es tentación» hace un gran papel.

—Pero dicen que es otra Marlene distinta.

—Tal vez. Se trata de un papel bastante difícil, pero lleno de humanidad. Siempre ha habido una profunda humanidad en los tipos creados por Marlene. Algunos me dicen que he hecho de ella una muñeca sin sensibilidad, una mujer toda materia y sin pizca de alma. Eso es empeñarse en cerrar los ojos ante la evidencia. Lo que sucede es que nos hallamos ante una mujer de sensibilidad exquisita y sutilísima que no está al alcance de todos. El que lo dude que vaya a ver «Tu nombre es tentación» y se convencerá.

—Perdón, pero habla usted como si los personajes que encarna Marlene no fueran creación de ella sino suyas.

—¿Qué duda cabe de que son mías? Marlene es una gran actriz que sabe interpretar mi pensamiento, pero yo llevo siempre la batuta creadora. En este film, como en todos, soy el realizador absoluto que no admite sugestiones de ningún género. Yo he dirigido todo lo concerniente a la decoración, a los trajes, al trabajo de cámara e incluso a las luces.

(Continúa en la página 24)

Cómo han de ser las bellezas del cinema en 1935

¿PUES qué? ¿Creían ustedes que había un tipo de mujer ideal para todos los tiempos y que una belleza de hoy sería belleza siempre si el desfile inexorable de los años no fuera destruyendo sus encantos uno a uno?

Un lector:

—Sí, señor; eso creo. Y para creerlo, tengo mis razones. La estatuaria griega produjo el tipo de belleza femenina ideal y esas figuras han conservado su cetro a través de los siglos sin que nadie pretenda arrebatárselo. Repase usted la literatura de todos los tiempos y verá como no hay una sola generación que no haya presentado como modelo supremo e indiscutible de belleza a alguna de aquellas interpretaciones de la diosa Venus que cincelaron magistralmente los Praxiteles, Fidias, etcétera. ¿No quiere esto decir que el tipo ideal de belleza femenina ha sido siempre el mismo y que quienes no lo hayan considerado así no han hecho otra cosa que demostrar su mal gusto?—

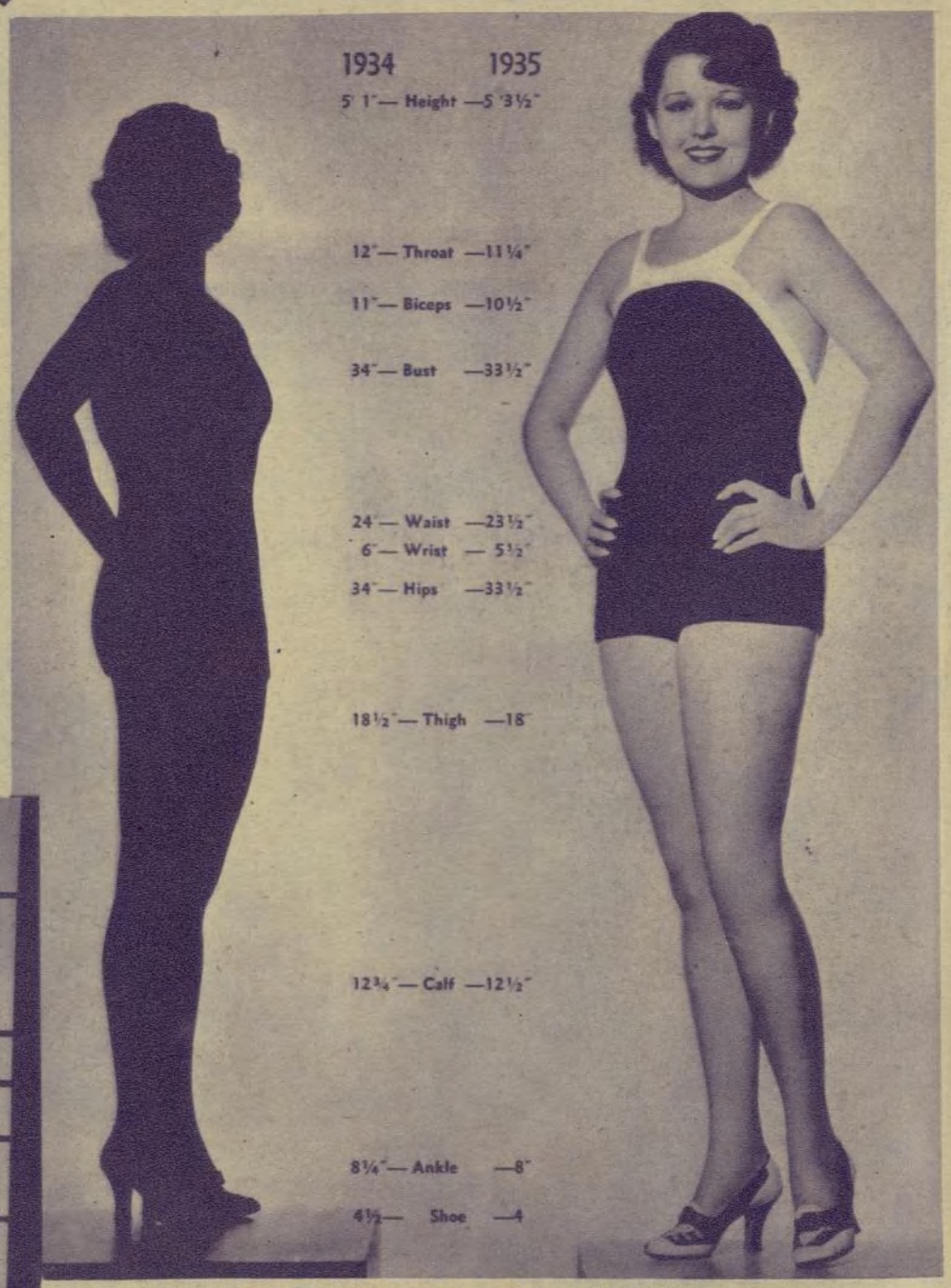
Otro lector:

—No estoy de acuerdo con usted. Esos mismos maestros que usted ha nombrado no coinciden en su concepción del prototipo de belleza femenina. Y la prueba la tiene usted en que no todas las imágenes de Venus responden a un modelo único. Por el contrario, hay entre unas y otras grandes diferencias. Las curvas que en éstas aparecen acusadas, en aquéllas apenas sobresalen de la línea general del cuerpo. En cambio, lo que en estas últimas es abundancia, en aquéllas es deficiencia. Igualmente, hay entre ellas fundamentales discrepancias en cuanto a la longitud de los miembros, anchura de los hombros, diámetro de la cintura, etcétera.—

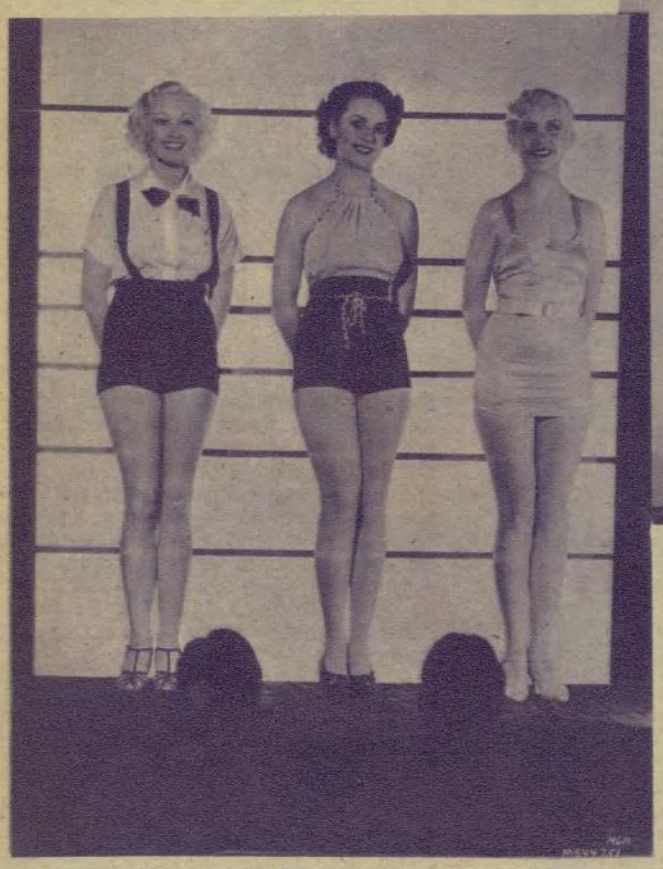
El que suscribe:

—A mi entender, los dos tienen razón y ninguno de los dos la tiene. Si debemos creer que el tipo ideal de belleza femenina es el que más partidarios tiene, es evidente que ganan los enamorados de la estatuaria griega. Pero la cuestión no debe examinarse desde un punto de vista puramente estético, pues eso sólo es posible cuando se trata de una estatua, sino desde el plano de los gustos humanos, los cuales, como es sabido, cambian según el temperamento de cada cual, y cambian con las épocas, y cambian con las latitudes. Así, lo que para nosotros es una beldad, acaso no haga ninguna gracia a los esquimales y la que hace nada más que treinta años pudo ser una reina de belleza, hoy no se llevaría ni siquiera el trofeo de «Miss Egea de los Caballeros» o «Miss Alcázar de San Juan».

Basta echar una mirada a los periódicos ilustrados de la época para convencerse. Entonces, la mujer que pesaba setenta y cinco kilos tenía grandes probabilidades de triunfar. Hoy la que pasa de los cincuenta y cinco, sólo tiene una preocupación: adelgazar. Entonces se decía para alabar al buen tipo de una mujer: «tiene una cintura de avispa». Hoy le dice uno semejante cosa a una hija de Eva y se expone a recibir una bofetada. ¿Que lo de la estrechez de la cintura se contradice con lo de los setenta y cinco kilos? No hay tal contradicción. Basta detenerse a pensar un poco para comprender que una cintura estrecha hace resaltar otras amplitudes sobre las que realmente se concentraba la admiración general en aquel entonces. De modo que no se admiraba aquella estrechez por sí misma, sino por sus consecuencias



He aquí el modelo de bailarina para 1935, según Hollywood. La bella Edna Waldron posee todas las condiciones para llamar la atención de los directores de baile, por cuya razón ha sido escogida por el director de baile Dave Gould, como el modelo de este año. Para darse mayor idea de su esbeltez, he aquí sus dimensiones: estatura, 1'61 m.; cuello, 28'5 cm.; brazos, 27 cm.; busto, 85 cm.; talle, 60 cm.; muñeca, 14 cm.; caderas, 85 cm.; muslo, 45'7 cm.; pantorrilla, 31'7 cm.; tobillo, 20 cm., y pie, 36 cm. Compárense éstas con las del modelo de 1934, estatura, 1'55 m.; cuello, 30 cm.; brazos, 28 cm.; busto, 86 cm.; talle, 61 cm.; muñeca, 15'2 cm.; caderas, 86 cm.; muslo, 47 cm.; pantorrilla, 32'2 cm.; tobillo, 21 cm., y pie, 36'5 cm. Sólo aquellas muchachas que tengan las atractivas dimensiones de miss Waldron se verán bailando en las películas de la M.-G.-M.

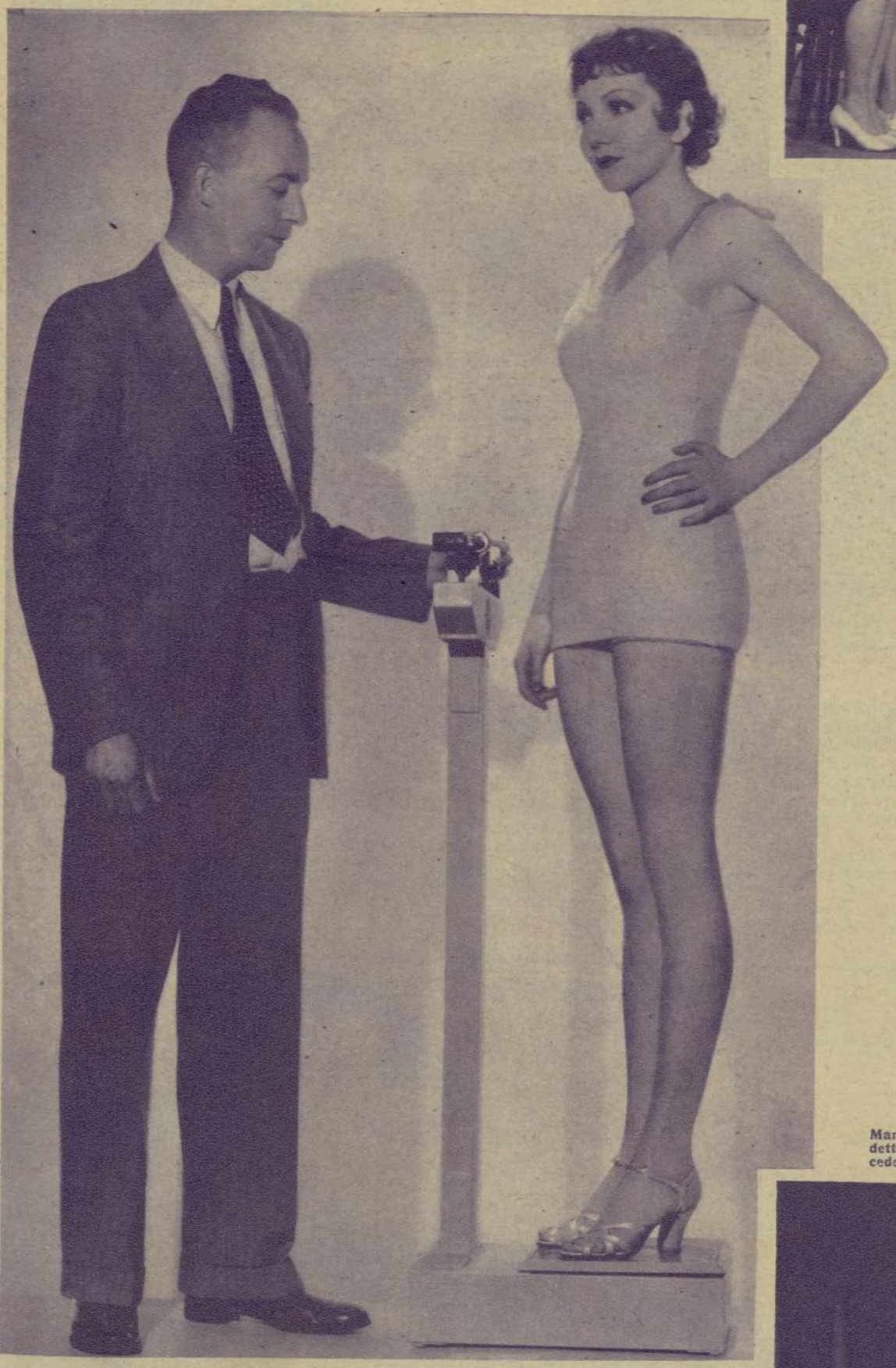


Para escoger bellezas femeninas, Dave Gould, director de baile, ha recurrido al método de la policía para examinar sospechosos. Sabiendo que muchas chicas, desacostumbradas a presentarse en público, se turban cuando ven muchos ojos dirigidos a ellas y no se pueden apreciar debidamente, las ha puesto en un tablado, bajo luces muy intensas, en donde la belleza de las candidatas se manifiesta claramente, y desde donde ellas no pueden ver a los jueces. Las muestras bajo escrutinio son Ila Lee, Bárbara Hubbard y Lucile Lund.

Ayuntamiento de Madrid

Y de que el tipo ideal de belleza cambia también con el temperamento del espectador, puede obtenerse la prueba sin más que consultar sobre el particular a varios amigos. Sin duda, la Venus de Milo tiene muchos más partidarios que las matronas de Rubens, pero hay muchos que se pirran por las matronas y se quedan ante la famosa Venus como quien oye llover.

Hay también una razón poderosísima para que la mujer ideal haya cambiado de forma. Las modas de antes, tan llenas de corsés, prendas almidonadas y complicaciones, sentaban bien a las curvas muy acusadas. En cambio, las de hoy, con su escasez de prendas y sus liberalidades, no toleran el menor exceso que pueda destruir la pureza de la línea, ya que ésta no quedará disimulada como antes por la abundancia de ropa.



Claudette Colbert pasa de la talla establecida en 5 centímetros; en cambio, le faltan 4 kilogramos para llegar al peso fijado.

Todo esto ha sido estudiado atentamente por el cinema. No hemos de insistir acerca de la importancia que la belleza de las artistas tiene para el séptimo arte. Por algo una de las principales preocupaciones de las estrellas es la de conservar la línea.

Hablar del tipo de mujer ideal de la pantalla es hablar del tipo ideal de mujer en general, y como el cine está atento a toda evolución y cambio sobre la belleza femenina, puede decirse que la venus de Cinelandia es siempre la venus más moderna.

Prueba de ello es que del año pasado a éste el tipo de mujer perfecta ha cambiado en el cine.

Un grupo de bellas muchachas que actúan en películas musicales de la Warner Bros.

En 1934 se ajustaba a las siguientes proporciones:

Estatura.	1'53 metros
Peso	48 kilos
Perímetro de pecho . . .	0'85 metros
Perímetro de cintura. . .	0'60 »
Perímetro de muñeca. . .	0'15 »
Perímetro de caderas. . .	0'85 »
Perímetro de muslo . . .	0'47 »
Perímetro de pantorrilla. .	0'32 »

Las «girls» que más se ajustaran a este cuadro de medidas, eran las que más probabilidades tenían de ser admitidas en los estudios.

En el año actual, los técnicos de la belleza han establecido un nuevo cuadro de proporciones que es el siguiente:

Estatura	1'59 metros
Peso	50 kilos
Perímetro de pecho. . .	0'835 metros
Perímetro de cintura . .	0'585 »
Perímetro de muñeca . .	0'135 »
Perímetro de caderas . .	0'835 »
Perímetro de muslo. . .	0'45 »
Perímetro de pantorrilla .	0'315 »

En Hollywood hay multitud de extras de revista que se acercan extraordinariamente a estas proporciones. En cambio, entre las estrellas es muy raro el caso de aproximación. Claudette Colbert pasa de la talla establecida en cinco centímetros; en cambio, le faltan cuatro kilos para llegar al peso fijado. Marlene tiene la misma talla que Claudette, y como pesa cincuenta y cuatro kilos, excede en cuatro a los fijados en el cuadro.

Ahora, para terminar, comparemos los cambios que han experimentado esas medidas desde el año pasado al actual, y podremos advertir que la mujer ideal es más alta y más delgada.

¡Más delgada!... ¡Pobres artistas de cine! ¡El hambre que van a pasar!

Antonio D. MILLAN

Marlene tiene la misma talla que Claudette, y como pesa 54 kilogramos, excede en 4 a los fijados en el cuadro.

Ayuntamiento de Madrid

Paisajes

Los lectores que vayan con frecuencia al cine, es decir, todos los lectores, pues la persona que no va al cine es en la vida moderna un ser tan extraordinario como el que no tiene aparato de radio; los lectores que van al cine, decíamos, verán muy pronto en la pantalla estos dos paisajes. Uno de ellos, el del lago —paisaje alpino cien por cien— aparecerá en la película de Artistas Asociados «Escape me never» (lo que, traducido al castellano, no quiere decir, ni mucho menos, «Me escapo por la nieve»).

Entre las muchas cosas que han permanecido intangibles al convertirse el cine mudo en sonoro, el paisaje es la principal. El paisaje es suficiente para salvar una película. Por algo hay films exclusivamente de paisajes. Y gracias a ellos podemos conocer las bellezas naturales de todo el mundo. Por cierto que ese género de películas es uno de los pocos que no tiene enemigos. Les gusta a todos, hasta a las personas que creen que el cine es una frivolidad

Y si el aficionado al cine es además aficionado a la fotografía, se entusiasma ante la maestría de los ases de la cámara que logran, con una sola vuelta de la manivela, lo que los pintores necesitan mucho tiempo y arte para hacer, pues hay vistas cinematográficas que son verdaderos cuadros.

Ayuntamiento de Madrid

EL CINE Y LA MODA

Mona Goya

Edwige Feuillère

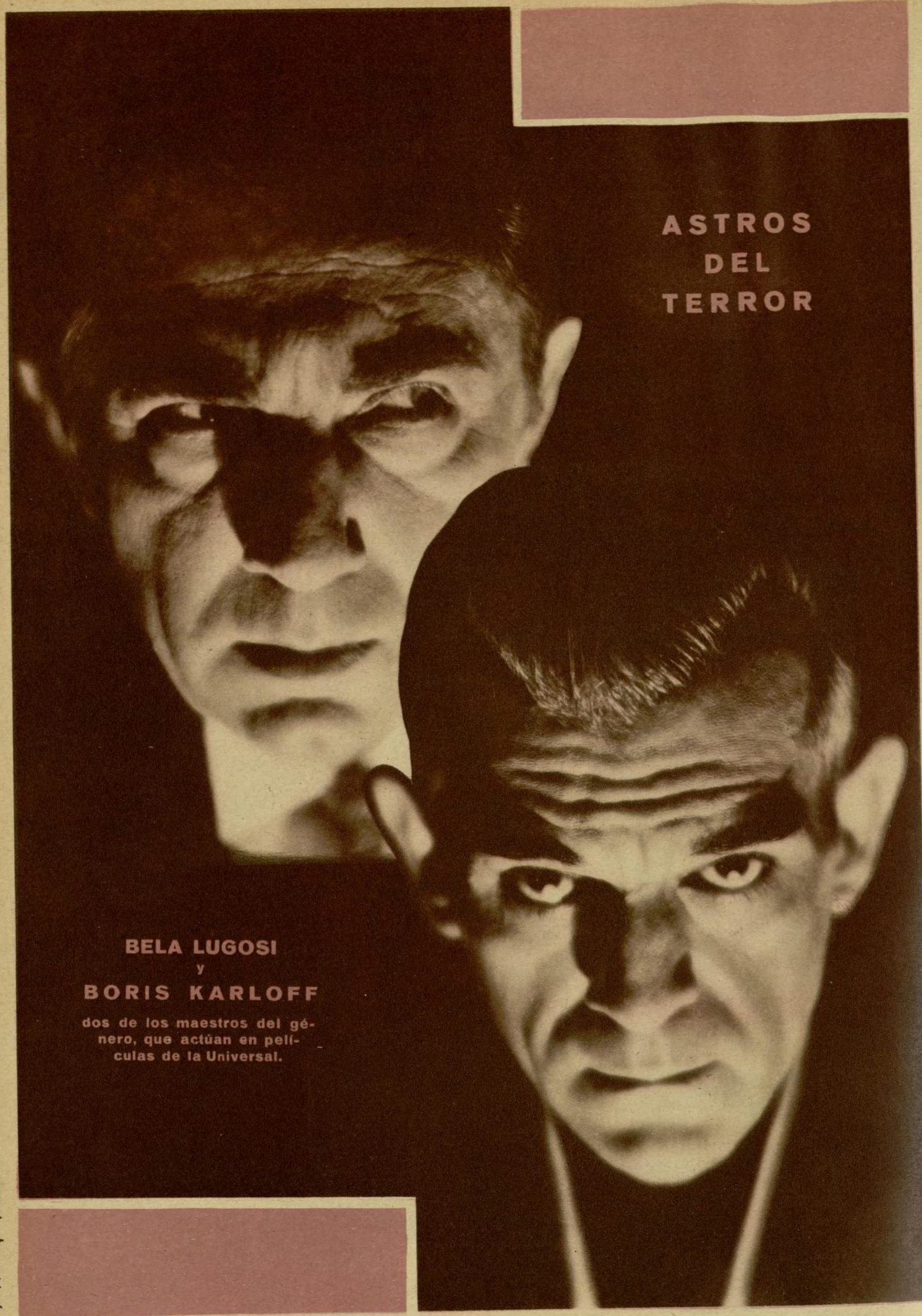
Sim Viva

La moda en el cine europeo presentan en esta página tres célebres actrices de la celebrada editora alemana Ufa.

Ayuntamiento de Madrid

Varias escenas de la película ABDUL HAMID, editada por BID-Capitol, de Londres, e interpretada por Fritz Kortner, Nils Asther y Adrienne Ames, que nos presentará Cifesa en la próxima temporada.

Ayuntamiento de Madrid

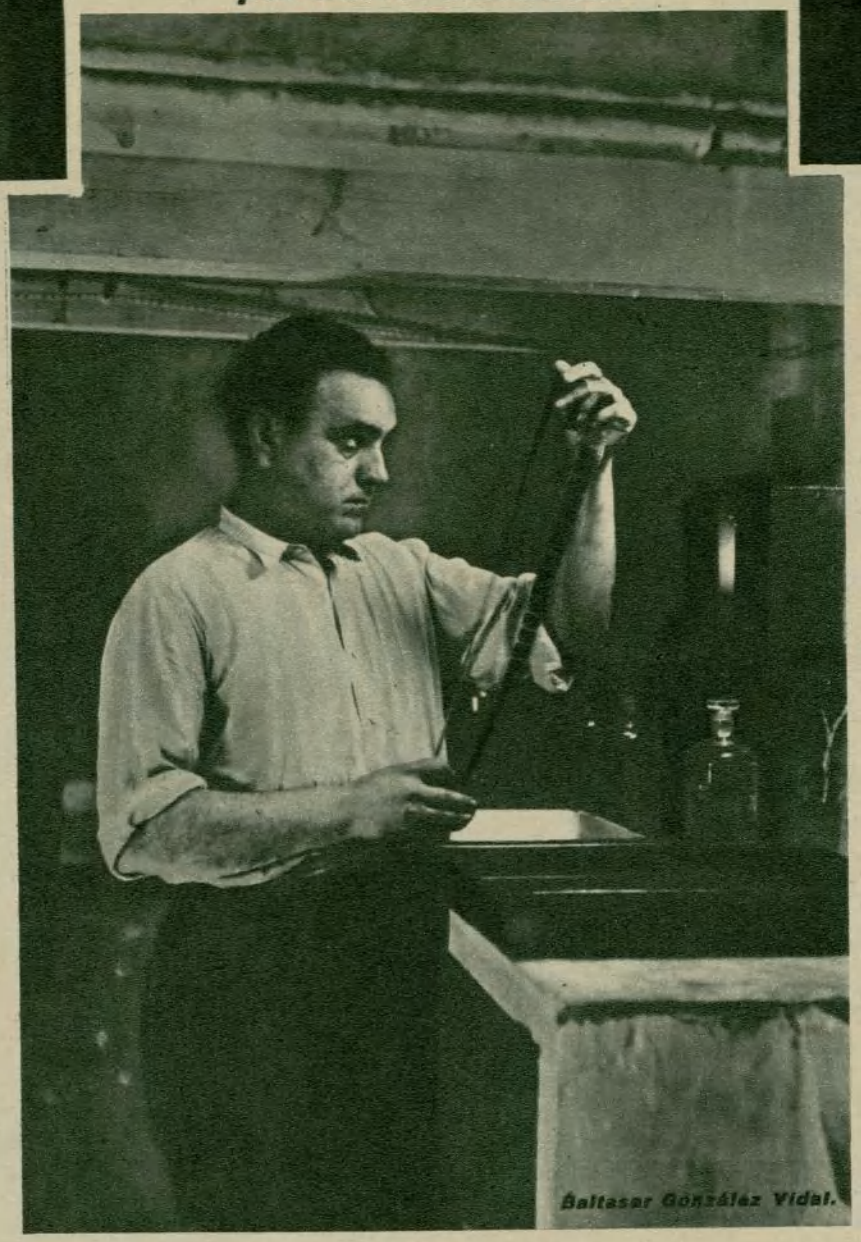


Ayuntamiento de Madrid

Las desdichas de un inventor a quien se debe un nuevo procedimiento de rotulación

Según sus prácticas y teorías, con dos metros de película hay de sobra para rotular tres o cuatro mil de escena

por Carlos Villarreal



Baltasar González Vidal.

BALTASAR González Vidal, es un luchador infatigable, un hombre que a pesar de pasarse la mayor parte del día en Telégrafos, aun tiene tiempo para dedicarse a sus experimentos de óptica y fotografía. Desde antiguo es un profesional competente en trabajos de laboratorio y fruto de sus desvelos son varios inventos, uno de los cuales tiene patentado en España, Francia y Alemania.

Su último invento se refiere a la rotulación de películas. Antes de conocer el nuevo procedimiento creado por él, se nos habían hecho grandes elogios del mismo por personas competentes dentro de nuestra cinematografía. Tanto nos hablaron, que no pudimos menos que ir en su busca para conocer por boca del propio inventor las primicias de su invento.

Hombre modesto como pocos, refractario a la publicidad, no gusta de frecuentar cafés ni acudir a «peñas». El ama el silencio, el trabajo y el estudio. Después de dar forma a su invento, pasó verdaderas dificultades para hallar un capitalista. Pero con todo y eso, sólo pudo construir un aparato que desapareció más tarde, cuando el que había financiado su sistema se cansó de exponer su dinero que en realidad no ascendía a seis mil pesetas. Ha recorrido varias casas cinematográficas y otros tantos laboratorios. Su nuevo procedimiento de rotulación ha gustado mucho, recibiendo innumerables felicitaciones. Todo muy bien; pero nadie todavía se ha decidido a ponerlo en práctica. Muchas palabras y poco dinero. Las desdichas, pues, de este inventor que apenas cuenta treinta y cinco años, son interminables, ya que la idea inicial de su procedimiento surgió con las primeras películas sonoras.

Baltasar González Vidal, en cuanto deja de ser telegrafista, se encierra en su laboratorio para dedicarse a sus trabajos científicos. Allí fué dónde una tarde le sorprendimos nosotros. Estaba en mangas de camisa, repasando unos metros de película recién revelada, con la que nos hizo más tarde algunas demostraciones técnicas sobre la eficacia del rotulado de su invención.

—Siempre he gustado de la investigación y del análisis —nos dijo—, habiendo estudiado con entusiasmo y desde un principio los problemas que conciernen a la cinematografía, pues considero que ésta constituye uno de los mejores negocios comerciales y da un mayor dilatado a un sinfín de aplicaciones artísticas.—

A continuación, como le pidiéramos detalles sobre la impresión de títulos en las películas, y sobre el nuevo procedimiento por él ideado, añadió:

—En la actualidad, los tipos de letra usuales, sólo se imprimen en blanco o negro, preferentemente en blanco. Esto sin duda que adolece de un lamentable inconveniente, pues cuando los fondos de la escena son del mismo color que las letras, se confunden y hacen casi o del todo imposible que el espectador pueda leerlos con facilidad.

Una muestra de cómo salen en la pantalla los letreros.

—¿No conoce usted ningún otro procedimiento que resuelva ese inconveniente?

—Son varios los sistemas puestos en juego para lograr en parte subsanar lo que pudiéramos llamar «problema de letras»; pero hasta ahora, que yo sepa, ninguno lo resuelve con facilidad, ya que todos son costosos y requieren operaciones que no siempre dan resultados apetecibles.

—Luego su sistema...

—Evita los inconvenientes de que adolecen otros que hoy se emplean, siendo siempre legible cualquiera que sea la coloración del fondo, ya que las letras se destacan en tono diferente al de la escena. Las letras pueden ser blancas, siluetadas o perfiladas en negro, como igualmente negras, siluetadas o perfiladas en blanco. Su perfil puede hacerse tan ancho o estrecho como se quiera. Con mi procedimiento se pueden hacer numerosas combinaciones artísticas, dando un campo ilimitado a los trucajes.

—¿Es sencillo su nuevo sistema de rotulación?

—Sencillísimo. No precisa de grandes operaciones ni de reservas del positivo ni del negativo para luego reimprimir el diálogo. Nada de eso. Puede aplicarse al mismo tiempo que se positiva el negativo. Al revelar el positivo no sólo aparece la imagen, sino también la rotulación. Es de poco coste. Con un par de metros de celuloide hay de sobra para rotular tres o cuatro mil de escena.

—¿Quiere revelarnos el secreto del mismo?

—¿Por qué no? Los perfiles negros se hacen directamente por la parte anterior de la película a positivar, levantando mediante bucle la negativa, y los tipos de letra blanca, con negativo negro a través del que se ha de positivar, de forma que el obturador obstruya la luz sobre ambas impresiones simultáneas. También puede hacerse con los tipos en negro por la parte posterior y los blancos por la anterior, siempre a través del negativo y positivo, precisando entonces un doble obturador.

—De ponerse en práctica el sistema de su invención, ¿qué ventajas económicas y comerciales reportaría?

—Ventajas económicas muchas, ya que es de poco coste y su mecanismo sencillo. Comerciales: primero, la explotación en nuestro país; segundo, construcción de aparatos *nacionales* positivadores, y tercero, concesión de patentes en otros países.—

Cuando nos despedimos de Baltasar Gon-

(Continúa en la página 24)

Ayuntamiento de Madrid

Pert Kelton

BIOGRAFÍA

PERT Kelton es una nueva actriz del lienzo que no se presenta con nombre falso. Su verdadero apellido es Kelton. Nació el día 14 de octubre de 1912, en el castillo de su abuelo, un rancho de Montana. Sus padres, Ed y Susan Kelton, eran actores de vaudeville y su tía, Juana Kelton, fué una estrella que triunfó en las costas del Pacífico.

Pert, durante su niñez, cruzó varias veces el Atlántico con sus padres. Los Kelton tenían contratos pendientes en la India, Australia y Sudáfrica. Aquí fué donde a la edad de cuatro años debutó la pequeña Pert, cantando y bailando graciosamente en la obra «Yankee doodle».

En un colegio de Londres quedó Pert mientras sus padres cruzaban el Canal y cumplían sus compromisos en París y otras importantes ciudades de Europa. Terminados éstos, recogieron a la niña y regresaron a América. Después de haber pasado un año en el rancho de su abuelo, Pert fué internada nuevamente en un colegio de Nueva York. Pasó, después de una larga estancia en esta ciudad, a Boston, comenzando allí sus estudios musicales. Pert Kelton asegura que en aquella época aprendió a tocar el trombón, un instrumento que detesta. Uno de sus parientes, que se encontraba en Boston, trabajaba en uno de los locales «Keith Orpheum». Pert le visitaba algunas veces, y éste la instigaba para que debutara en las tablas, lo que intentó la joven y, aprovechando la oportunidad, llevó a cabo una buena interpretación en la obra «Sonny», en la que cantó y bailó con extraordinario éxito. La misma noche de su debut se captó las simpatías del público con sus danzas bufas, imitación de «Charlot».

Al día siguiente, el nombre de Pert Kelton brillaba en los anuncios luminosos, exactamente igual que el de Marylin Miller, Jack Donahue, Mary Hay, Clifton Webb y otras estrellas. Pert Kelton, la estrellita juvenil, fué para todos sencillamente «Sonny». Tra-

Ayuntamiento de Madrid

bajó más tarde en otra comedia musical, junto a Mary Eaton. Se llamaba «Five o'clock girl». Sus padres, que pasaban por Boston, la llevaron con ellos a Hollywood, ya que fueron los primeros en reconocer, debido a su experiencia artística, las excelentes posibilidades que tenía su hija para trabajar ante el lente.

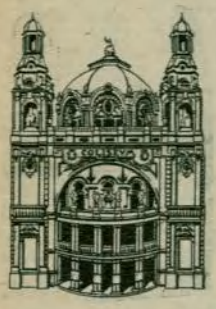
Durante su estancia en Hollywood trabajó en el lienzo junto a su antigua compañera de las musicales Marylin Miller, en la opereta «Sally». A su regreso a Nueva York, junto a Grace Moore en «Dubarry».

Su buena amistad con la estrella Constance Bennett la

(Continúa en la página 24)

Ayuntamiento de Madrid

DINAMOS QUE...

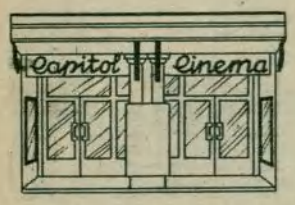


SI YO FUERA EL PATRON. — Graciosísima comedia francesa esta que nos ha presentado Distribuidores Reunidos, con Fernand Gravey, Max Dearly y Mireille Balin como intérpretes.
Trama de ingeniosa concepción salpicada frecuentemente de finísimas ironías que en alguna ocasión llegan incluso hasta la sátira, a veces un tanto mordaz, nos presenta a un joven obrero de una fábrica que, inventor de un perfecto silencioso para automóviles, es incomprendido por sus directores, gente inexperta que a través de sus escepticismos ven el mal donde no hay más que buena intención. Más tarde, sin embargo, y gracias a la intervención de uno de los principales accionistas con el cual traba gran amistad el joven obrero durante una fiesta, le son reconocidas sus aptitudes y su inteligencia siendo elevado a director con el consiguiente realce del negocio gracias a su invento.
Todo ello, claro, es expuesto a través de un prisma cómico y es desarrollado con soltura y destreza consiguiendo entretener muy agradablemente al espectador que, en gracia a la simpatía de la trama, llega a pasar por alto el corte netamente teatral de su construcción.

*

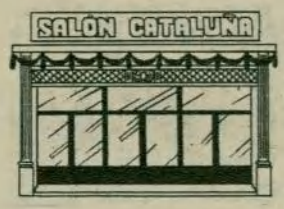
CUANDO HACE FALTA UN AMIGO. — Más bien literario que cinematográfico el asunto de este film, no ha conseguido el realizador conservar todos sus valores psicológicos. Más que en la imagen que debía sugerir se ha querido apoyar en el diálogo para su perfecta comprensión y ello, obligando a un retardado de acción innecesario, a un desarrollo premioso, causa de pesadez.
Y es lástima. Porque el asunto es de por sí muy interesante y especialmente delicadísimo y humano.
La idea básica es, en resumen, muy digna y apreciable pero su realización cinematográfica no responde a aquélla.
A destacar la admirable creación del estupendo precoz actor Jackie Cooper.

*



CAUTIVO DEL DESEO. — Asunto excesivamente profundo el de este film para ser debidamente apreciado por la gran masa de público, que, en general, se resiste a entrar en el examen de problemas de tal naturaleza. Ello no quiere decir, sin embargo, que el realizador se haya empeñado todo lo necesario en atraerlo a él, y en captar su espíritu. El estudio de caracteres y ambiente no es, a nuestro juicio, lo profundo que requería el tema. A pesar de todo éste es altamente apreciable y vivamente interesante de sí mismo, procurando, en su decurso, momentos de muy sincera emotividad.
El contraste de caracteres de los dos principales personajes del drama, es origen del inquietante problema expuesto. La impermeabilidad, la dureza del alma de la mujer, frívola y egoísta, choca en explosiones dramáticas, más bien de carácter espiritual, con la bondad resignada del hombre, cautivo del deseo que no ha de poder satisfacer, impotente para vencerlo.
Momentos de dulce desahogo íntimo las escenas finales cuando el hombre, sometido a una operación quirúrgica halla su doble liberación moral y espiritual casi al tiempo en que muere la mujer, como si la vida de aquélla representara —y era— su doble esclavitud.
Intérpretes Leslie Howard y Bette Davis. Film Radio.

*



FLOR MARCHITA. — Suelen tener un interés vivísimo las producciones policíacas cuando, sin caer en notas de mal gusto para provocar la emoción, consiguen mantener latente el misterio que las envuelve hasta el mismo desenlace. El género policíaco para obtener la atención y la aprobación del público ha de tener habilidad e ingenio y aun aceptándosele generalmente lo convencional, le es exigible la mayor cantidad de lógica posible. En tal caso el film interesa. Prueba de ello, porque llena estas condiciones, lo es el film de la Fox que nos ocupa.
Dilema para un comisario de policía: ¿suicidio o crimen? Los indicios que hábilmente se presentan inclinan ya por una ya por la otra cosa. El misterio flota desde el principio y el realizador ha tenido el acierto de no hacer luz sobre él hasta el mismo desenlace y a través de una serie de incidencias bastante lógicas nos lleva finalmente, apasionados, al esclarecimiento de la verdad.
La interpretación muy entonada. Alice Field, Abel Tarride, Jean Dax, etcétera.

EL ALGUACIL DE LA FRONTERA. — Película de la Fox del género llamado de «caballistas». Por consiguiente película de acción, dinámica, arrebatadora. Infantil e ingenua como la mayoría de esta clase pero muy interesante a pesar de todo. Si no otra cosa tendría el inapreciable valor de volvernos a los mejores tiempos del cine cuando éste se movía al aire libre y con la propia Naturaleza por escenario.
Aceptable la interpretación de todos los actores, al frente de los cuales está George O'Brien, pero la calidad de su labor desmerece mucho por el doblaje pues se ha cometido la equivocación de presentarla hablada en español por dobles, lo que a nuestro entender nada la favorece, sino al contrario.

*

FEDORA. — La famosa obra de Victoriano Sardou, que antaño hallara una genial intérprete en Francesca Bertini, vuelve a reaparecer ahora con el sonoro y con Marie Bell en la encarnación del difícil personaje central, de la mujer que tratando de servir una venganza halla en su camino el amor en circunstancias que habrán de causar su infelicidad.
Conocidísimo el tema hemos de señalar únicamente que su realización es bastante acertada. Marie Bell cumple en su personaje de Fedora, culminando en momentos que resuelve con sentimiento y delicadeza.

Noticias de los estudios barceloneses

EL viernes de la semana pasada se empezaron a rodar en los estudios Orphea, bajo la dirección de Edgar Neville, los interiores de la versión cinematográfica de la novela del celebradísimo escritor Wenceslao Fernández-Flórez, «El malvado Carabel», producción G. Pollatschik, para Inca Film. Los principales papeles de esta película se han distribuído entre Antoñita Colomé, Vico, Nolla, Alarcón, etcétera, y en ella actúa el niño Pepito Ripoll, verdadera revelación del cine español, cuyo descubrimiento se debe al inteligentísimo director señor Neville y al admirado cineísta don Domingo Pruna, que, a pesar de su justo renombre dando prueba de su entusiasmo por el séptimo arte, actúa en esta producción como asistente de la misma.

EN los estudios Trilla-La Riva, la casa S. Huguet, S. A. Selecciones Capitolio, está en plena filmación de su segunda producción de la serie Oro Nacional intitulada «El secreto de Ana María», según argumento de un celebrado literato cuyo nombre no damos porque por ahora no estamos autorizados para hacerlo.
Actúan en esta película una gran cantidad de actores conocidos ya del público cinematográfico unos y otros completamente nuevos. Júzguese por los nombres: Lina Yegros, Fina Conesa, Ramón de Sentmenat, Juan de Landa, Alfonso Albalat, Luis Villasiul, Angélica González, Samuel Crespo, Pepita Répila, Andrés Osorio, José Vázquez y el niño de tres años apodado «Chispita», nombre que ciertamente no nos parece muy original ni nuevo.

EN los estudios Lepanto se está rodando «60 horas en el cielo», según la obra de Paul Coline «Ademais aviateur», film que ha obtenido el mayor éxito de la temporada en Francia, adaptada al español por José Luis Salado. Director, R. Chevalier. Intérpretes, Alady, Lepe, Nolla, Amparo Bosch, Josefina Conesa, Concha Gorgé, etcétera.

Ayuntamiento de Madrid

Vestidos fotogénicos

LA elegancia cinematográfica no es igual a la elegancia verdadera. Esta está hecha para los ojos; aquélla, para el objetivo de la cámara. Es, en fin, una elegancia fotogénica. Hay vestidos que en un hipódromo o en la sala de un palacio de modas producirían sensación y que en la pantalla, en cambio, resultarían un pastel.

En primer lugar el cine ha hecho, en cuanto a la brevedad, importantes conquistas. La costumbre nos lleva a tolerar en la pantalla lo que no toleraríamos en la calle ni en ningún otro espectáculo decente. La prueba está en las fotos que acompañan estas líneas. ¿Qué ocurriría si June Vlasek saliera a dar un paseo vestida como aparece en esta página? Sin duda tendría que intervenir la fuerza pública. Sin embargo, June Vlasek ha aparecido así en un film y no ha pasado nada.

Antes se decía que había una moral para el teatro y otra para la calle. Eran aquellos tiempos en que las pobrecitas mujeres iban enfundadas en numerosos corpiños y faldas bajeras y en que mostrar un tobillo merecía comentarios de prensa, y mostrar la garganta, versos de Campoamor («En cuanto a castidad todo la espanta: = ve un espejo y se cubre la garganta»). Sin embargo, en el palco de un teatro, las damas podían lucir un regular escote.

Ahora el contraste es mucho mayor. Pues si bien es verdad que la mujer ha conseguido librarse de muchos ridículos rigores, esos rigores —los ridículos y los otros— no existen en absoluto para las artistas de la pantalla.

Pero no es esto sólo. Al combinar los colores de sus vestidos, las artistas han de pensar, no en el resultado real, sino en el que traduzca el ortocromatismo de la película. De modo que un vestido que al ojo humano puede parecerle un disfraz, en la pantalla resulta, a lo mejor, una maravilla, y viceversa.

Pero esto será hasta que Lumier lleve a la práctica su invento del film en colores naturales. Entonces las dos elegancias, la del cine y la de la vida serán idénticas en cuanto a los tonos. Por lo que se refiere a las formas, la cosa seguirá siendo distinta, pues ya hemos dicho que en el cine, al contrario que en la vida, las artistas tienen licencia para buscar la forma de lucir las formas por medio de las formas de los vestidos... Y perdón por el retruécano.

(Fotos Fox)

Ayuntamiento de Madrid

NOTICIARIO film selectos

La popular comedia de costumbres andaluzas "El roble de la Sarosa", de Muñoz Seca, va a ser reflejada en la pantalla, habiendo sido encargado de la dirección Adolfo Aznar, quien trabaja activamente en el guión para ver si se empieza a rodar dentro de este mismo mes.

Ibérica Films, S. A., la editora española que ha dado a nuestra cinematografía "Doña Francisquita", "Una Semana de Felicidad" y "Poderoso Caballero...", viendo el incremento que cada día va tomando la producción nacional, ha decidido disolver su departamento de distribución, para dedicar sus actiyidades única y exclusivamente a la producción.

Para la distribución de sus futuras producciones ha llegado a un acuerdo con Artistas Asociados, casa que por su solvencia, calidad y merecida fama, no necesita de elogios ni alabanzas.

Situaciones nuevas, distintos panoramas y un espíritu de originalidad incomparable ha reunido Mervyn Le Roy en el drama titulado "Oil for the lamps of China".

El argumento encierra aventura, tragedia, la fascinación del Oriente y un interés humano que hace ascender el sentir más intenso por toda la escala maravillosa de los emocionalismos.

Pat O'Brien, Josephine Hutchinson y Jean Muir interpretan papeles tan admirablemente adecuados a sus respectivas personalidades que por primera vez el público podrá apreciarles en su más alto valor artístico. Otras importantes actuaciones son las que en esta obra presentan Lyle Talbot, Ronnie Cosby, Tetsu Komai, Donald Crisp y Arthur Byron.

Una noticia interesante para las sentimentales que le admiran. En breve veremos a Dick Powell en "El gondolero", producción que en inglés se titula "Broadway Gondolier". Nota de novedad es que Dick Powell se ha dejado crecer el bigote para interpretar su papel en esta obra..

Paul Muni, Glenda Farrell y el director Mervyn Le Roy durante el rodaje de «Ya sé tu número», film de Warner Bros-First National.

Perc Westmore ha creado un nuevo peinado que él llama "gloriosa aureola" y que será presentado por Marion Davies en su primera producción Warner-Cosmopolitan.

La próxima película de Ronald Colman llevará el título de una antigua canción inglesa: "El hombre que hizo saltar la banca de Monte-Carlo", y se dice que su argumento es sensacional.

Ernesto Piedra, un distinguido compositor cubano será el autor de la música de la primera producción independiente que presentará Ramón Novarro, y la cual lleva por título "Contra la corriente".

El 27 de abril último se cumplió el 39.° aniversario de la exhibición de la primera película en los Estados Unidos, hoy el centro de la producción mundial cinematográfica.

Esa "pequeña novedad" se ofreció como algo sin mayor importancia al público neoyorquino a través del aparato proyector "Vitascopo", invento de Edison asociado con Thomas Armay, en un modesto "music-hall" propiedad de los empresarios Bial y Koster, que a la sazón existía en la esquina de Broadway y la calle 34. Consistió esta novedad en varios rollos de película de una extensión de unos cuarenta pies cada rollo. Unò de ellos proyectaba en la pantalla la famosa danza serpentina y otro las olas azotando un playa.

Hoy, en dicho país, existen 22.000 salas dedicadas al cine y una fantástica cifra de millones invertidos en la producción de películas.

¿Quién diría, la noche del 27 de abril de 1896, en aquel modesto music-hall, que a los 39 años de aquella fecha los Estados Unidos iban a tener en el cine una de sus más poderosas industrias y el cetro de la producción cinematográfica mundial?

El título de la próxima película de Bette Davis será "La Dama de la Décima Avenida". Ian Hunter, el celebrado actor inglés es el galán joven, figurando también en el reparto, Colin Clive, Katherine Alexander y otros.

León Schlesinger ha firmado un nuevo contrato con Warner Bros para seguir produciendo sus famosos "cartones" o pelfculas de dibujos animados "Merrie Melodies" y "Looney Tunes" que tanto entusiasmo despiertan como complemento de cualquier programa.

Fay Wray fumó su primer cigarrillo en "Cuando una mujer quiere", pero tuvo que ensayar por tres días antes de manejarlo como la chica ultramoderna que representa.

James Blakeley, el aristocrático neoyorquino artista de Columbia, tiene de mascotas cuatro tortugas que ha nombrado Wendy, Lelia, Lily y Maud.

El problema de dar de comer a centenares de supernumerarios en Hollywood es uno que requiere precisión militar. En la filmación de "Cuando una mujer quiere", durante la toma de las escenas exteriores en Torrance, California, la Columbia usó seis cocinas rodantes para servir a 500 extras. El

En los estudios Astoria, de Nueva York, durante un descanso mientras se filmaba la película de Gardel «El día que me quiera», para la Paramount. En la foto, sentados: G. Martínez Sierra, el aviador Ramón Franco, Catalina Bárcena y Rosita Moreno. De pie: Noel Coward, ahora estrella de la Paramount; el nuevo director de Gardel, John Reinhardt, y los productores Ben Hetéh y Merc Arthur, que editan para la Paramount «El energúmeno», primera interpretación de Noel Coward, film basado en un argumento suyo.

Ayuntamiento de Madrid

Lowell Sherman, director; Constance Cummings y Paul Kelly, intérpretes de «Broadway por dentro».

director Roy William Neill observó un día la rapidez con que se manejaba la distribución de la comida, requiriendo solamente veinte minutos para la enorme multitud.

◎ May Robson es la única bisabuela en la pantalla; su nieto, Robert Robson, es el padre de la recién nacida bisnieta que lleva el nombre de May Robson Gore.

◎ El elenco de "Cuando una mujer quiere" vino de los cuatro puntos cardinales:
May Robson de Australia.
Fay Wray de Wrayland, Alberta, del Canadá.
Víctor Jory de Dawson City, Alaska.
James Blakeley, de Londres, Inglaterra.
Raymond Walburn, de Indiana, EE. UU.

◎ Albert Santell, uno de los más conocidos directores de la pantalla, dirigirá la primera película de Columbia con Ruth Chatterton, "A Feather In Her Hat". Verdadero veterano del cine, Santell data de las antiguas comedias Kalem, y sus éxitos directoriales incluyen películas con Richard Barthelmess, Corina Griffith, Norma Talmadge, Alice White y otros notables artistas. Santell ha estado bajo contrato con Metro y con Fox. Sus producciones más recientes incluyen "Virgen Pecadora", "Divina" y "Todo por las noticias".

◎ La encantadora rubita Marian Marsh se encargará del principal papel femenino de "El misterio del cuarto negro", que será misterio y medio si se toma en cuenta que Boris Karloff desempeña el papel principal masculino. A Roy William Neill se le ha encomendado la dirección.

◎ Uno de los primeros papeles de "La Desconocida" (Unknown Woman-Columbia) está a cargo del simpático cómico italiano Henry Armetta.

◎ Rafael Medina, nuestro joven actor que con tanto éxito interpretara una de las figuras centrales de "Poderoso Caballero...", la cinta de Casimiro Ortas, ha partido para Niza, contratado por una importante entidad francesa que ha de filmar una película en la Costa Azul.

Medina, que es sin duda uno de los galanes de más positivo valor con que puede contar nuestra cinematografía, se muestra encantado de su contrato puesto que va a trabajar al lado de Lucien Baroux, Alerme, Betty Stockfeld y otros grandes artistas franceses, pero afirma que en seguida que termine su labor, volverá a España, pues es en su patria donde quiere consagrarse como "estrella" de la pantalla.

◎ "Glorias robadas" ha sido el título finalmente elegido para la película titulada en inglés "Men of the Hour" y en la cual desempeñan los papeles estelares dos artistas

J. Castro Blanco, que ha sido contratado por Julien Duvivier como ayudante de dirección y para interpretar uno de los principales papeles en «La grande relève», adaptación cinematográfica de la novela de Pierre Mac Orlan «La bandera».

exclusivos de Columbia: Richard Cromwell, el ingenuo muchacho, y la encantadora nenita Billie Seward.

◎ Según comunica el departamento de prensa de la Rota, para la temporada 1935-36 se proyectan 18 films. Si se añaden dos films del antiguo programa, que quedaron fuera, y un intermedio de cuatro films, resulta que la producción total de la Rota para 1935-36 es de 24 films. De ellos, nueve tienen ya elegido tema, como por ejemplo: "El oro de Sutter", dirección de Luis Trenker; un film de Knut Hamsun, "Victoria", con Luise Ullrich; "Pygmalion", de Shaw, dirigido por Erich Engel; las operetas "La Geisha" y "El mercader de pájaros"; un film sobre Liszt "Sueños de amor" para el cual ha empezado ya en Budapest la toma de vistas bajo la dirección de Heinz Hille; un film titulado "Embriaguez de danza", con la vida de la danzarina Fanny Elsner; un film detectivesco y la realización cinematográfica de la obra de Wolzogen, "Kraft-Mayr".

Al intermedio de la Rota pertenece el film con Martha Eggerth, realizado por Carmen Gallone, "Casta Diva", el film de Paul Hörbiger, "Fin de trayecto" y finalmente pertenece también al programa de la Rota el film "Mazurka", director Willy Forst; el film con Martha Eggerth "La Carmen rubia" y el film "Stradivari".

◎ Según las noticias recibidas hasta ahora, la Ufa producirá en el año 1935-36, de 26 a 28 films. De ellos, 16 son producción propia, mientras que los otros 10 ó 12 serán encargados por otras casas. El nuevo programa de producción de la Ufa se está confeccionando actualmente y será dado a conocer en detalle a principios del mes entrante.

◎ El operador Karl Hoffmann, universalmente conocido por las magistrales fotografías de grandes obras alemanas como "Los Nibelungos", el "Fausto", etc., ha podido realizar un sueño largamente acariciado y figurar entre los "regisseurs". Actualmente está impresionando el nuevo film "Minerva", de la Europa, "La tabla del amor", en los talleres de la Jofa, con Luise Ullrich, Paul Hörbiger, Paul Henckels, Lee Parry, Theo Lingen, Genia Nikolajewa, Rud. Klein Rogge, Gustav Waldau, Paul Heidemann, Oskar Sima, Eugen Rex, Claus Pohl, Ernst Behmer, Gertrud Wolle, etc. Para el film ha compuesto una música tan melodiosa como de buen gusto Theo Mackeben. La obra, llena de humor, ha sido tratada por Hoffmann de una manera extraordinaria y hay que esperar, naturalmente, de un maestro de su talla en la fotografía que en el film sonoro el elemento acústico no vaya a la zaga del óptico

LIMPIE SU PIEL DE PELO SUPERFLUO CON ESTA LOCION

La Loción Depilatoria PRO-BEL, perfumada y de un lindo color rosado, ha venido a sustituir el uso peligroso de la navaja y el empleo incómodo y poco eficaz de los depilatorios. Ahora, en un minuto escaso, sin peligro y cómodamente, puede usted librarse para siempre del pelo y vello superfluo que tanto afean, y tener un cutis suave y terso como el de un niño. La Loción Depilatoria PRO-BEL, a pesar de sus méritos cuesta menos que los depilatorios corrientes, pues el frasco que se vende a 5 ptas. en perfumerías y droguerías es 6 veces mayor que todos los demás. Si no lo encuentra pídalo a PRO-BEL, S. A., París, 183, Barcelona, enviando 5'50 ptas. en sellos de correo. Contra el sudor excesivo y el olor desagradable debajo de los brazos, use la Loción Desudorante PRO-BEL. Cuesta lo mismo que la Loción Depilatoria.

Ayuntamiento de Madrid

COLABORACION ESPONTANEA

DE LA OPULENCIA A LA INDIGENCIA

(Impresiones de un aficionado)

ERA una película de perfecta realización, con un argumento convencional, de los muchos que nos dan a diario las grandes productoras, en su afán de nutrir los mercados. Un príncipe oriental, joven, cargado de millones, transcurría su vida feliz y deslumbradora, aferrado por atavismo a viejas tradiciones de su raza. Un amor fatal que se interpuso en su vida y que le impulsó al abandono de su lejano país, para entrar, engañado, en la ciudad de una nación civilizada. En el nuevo ambiente, extraño, sin amigos ni correspondido por el amor que le arrastró dejando fortuna, honores y una sana y sincera pasión selvática, la cinta nos va diciendo sencilla y maravillosamente cómo va cayendo este príncipe hasta llegar a los bajos fondos de una sociedad pervertida, llena de miseria y de vicios.

El aficionado regresa pensativo al hogar, recordando, no el argumento de la obra, sino esa grandeza del cine, demostrada con una pequeñez... Las piernas avanzan paso a paso... van cambiando de pantalón y los pies de zapatos, prendas cada vez más indrajosas, más sucias, más roídas. De la abundancia a la miseria, de la honradez al vicio. ¡Cuántas cosas nos ha explicado el cine sin hablarnos nada El arte y la técnica se confunden. Una manifestación de la crisis de la palabra de que hablaba el ilustre periodista don José Escofet, el 5 de marzo en *La Vanguardia*, a propósito del cinema en relieve.

El aficionado piensa, recapacita y, ávido, desea conocer prácticamente la realización de estas elocuentes expresiones de la pantalla, que a veces y bien rimadas con notas musicales, nos dan la impresión de un bello, de un hermoso poema.

PEDRO JERÓNIMO CEREZO

Según sus prácticas y...

(Continuación de la página 17)

zález Vidal, sus últimas palabras nos acompañan hasta la puerta de la calle:

—Estoy un poco cansado de esperar. Tres años esperando es mucha espera. Muchas felicitaciones, muchas palabras y mi invento sigue sin poder explotarse. De nada hasta ahora, pues, me han servido mis desvelos, mis investigaciones y trabajos.—

En nuestro ánimo hacenm ella sus palabras y pensamos, acordándonos de *Figaro*, que si el escritor para vivir ha de llorar, no menos ha de hacer el inventor para dar cima a sus proyectos.

CARLOS VILLARREAL

MARLENE DIETRICH Y VON STERNBERG

(Continuación de la página 9)

—Una artista de tanto temperamento como Marlene, debe de ser difícil de dirigir, ¿verdad?

—Para mí no lo es.—

Y tras una breve pausa, añadió:

—Yo, en cambio, sí que soy difícil de dirigir.—

Me pareció que aludía a su situación en la Paramount y me dije que había llegado el momento de llevar la conversación a aquel interesante tema.

Pero confieso avergonzado que fracasé estrepitosamente. Cuando un hombre como von Sternberg no quiere hablar de una cosa, en el mundo no hay nadie capaz de arrancarle una palabra.

Y tuve que marcharme sin saber si los rumores de que me había hablado mi amigo eran ciertos.

Pero, por otro lado, estaba satisfecho, pues era evidente que había arrancado a von Sternberg algunas declaraciones interesantes, hechas, además, en un tono que ponían de manifiesto un gran carácter, una inteligencia rápida y una voluntad que no conoce la vacilación.

Pero este temperamento y esta inteligencia no hacen la menor sombra a la inteligencia y al temperamento de Marlene.

Un gran director y una gran actriz... Cuando dos elementos así se funden, surge siempre la gran obra.

Alberto HOLMES

PERT KELTON

(Continuación de la página 19)

llevó de nuevo a Hollywood, apareciendo con ella en «Bed of roses». Fué tan perfecta su interpretación en esta obra, que los estudios Radio le firmaron un contrato por dos años.

Miss Kelton es hoy uno de los rostros jóvenes predilectos de Hollywood. Mide 1'63 metros; pesa 58 quilogramos. Tiene el cabello castaño, los ojos pardos y un rostro picaresco, de naricilla respingada. Es soltera.

Cantar y bailar en su especialidad. La encantan todos los deportes, aunque se especializa en la natación. Sigue trabajando bajo contrato con Radio Films.

PECAS

desaparecen por completo

CREMA DE ROSAS BLANCAS CROS

Caja pequeña, 3 ptas.

Caja grande, 5 ptas.

Venta en Perfumerías
PERFUMERIA CROS
BADALONA

AGUA DE BARCELONA
LOCIÓN PARA EMBELLECER
PRESERVA Y MEJORA EL CUTIS
Conservar su belleza es el ideal de toda mujer, porque sabe que realza su hermosura, dándole el encanto de la juventud.
Clase extra, 4'50. Primera, 3'50. Corriente, 3
J. ROMERO, VDA. CANALS. Enrique Granados, 110, BARCELONA

TINTURA MARTHAND
DE POSITIVOS Y RAPIDOS RESULTADOS

Tiñe las CANAS
con una sola aplicación, dejando el pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.
Caja pequeña . 4 ptas.
Caja grande . . 6 »
DE VENTA EN PERFUMERIAS Y DROGUERIAS

Un apretón de manos...
puede sellar una amistad o crearse una antipatía. ¡Depende a veces de tan poco! Una mano pegajosa es siempre molesta y dice muy poco en favor de la persona, aunque sea poseedora de las más excelentes cualidades. El sudor predispone a la antipatía y afloja los lazos de la amistad.
DESUDORANTE YAWA es el único preparado racional contra el sudor local tan molesto, y es completamente inofensivo.

desudorante YAWA

Talleres Gráficos de la S. G. de Publicaciones, S. A., Borrell, 243 a 249, Barcelona.

Ayuntamiento de Madrid

Sus razones tendrá

DICE Bobby Connolly, el famoso director de escena, que los films de revista no cansarán jamás al público. He aquí sus propias palabras:

«El amante del baile tiene en ellos los coros; para quien lo es de la música, las canciones, y para quien el argumento lo es todo, no lo echa de menos entre bailes y canciones. Y, luego, ahí está la eterna atracción de la femenina pulcritud. ¿Qué hombre se cansará jamás de contemplar la belleza en la mujer? ¿Y qué puede halagar más a la mujer que la glorificación de la femineidad?»

Connolly quisiera saber qué otro tipo de película puede jactarse de poseer en sus seis u ocho rollos estas características.

«No hay país en el que no hayamos curioseado en busca de muchachas con belleza y simétricas formas y aptitudes para el baile. Parecerá esto un tanto exagerado, pero la belleza en los films musicales es absolutamente esencial para el logro del éxito. Y luego, hay que tomar en cuenta que ninguna, ninguna de las chicas de los conjuntos de la Warner Bros escapa al primer plano. La cámara, en su curiosear los coros, al pasearse sobre ellos, impresionándolos desde cualquier ángulo concebible, terminó con la ignominia que se hacía a las chicas del fondo y le da la misma importancia a una chica que a la otra.»

Para ilustrar sus palabras, Connolly nos recordó la larga lista de éxitos musicales obtenidos por la firma Warner Bros-First National.

En 1933 los hermanos Warner dieron el primer paso con *La calle 42*, y sin que nadie se interpusiera en su camino asombraron al mundo entero con *Vampiresas de 1933* y *Desfile de candilejas*.

A estas producciones siguieron con éxito *El altar de la Moda*, *Wonder Bar*, *Música y mujeres* y *La Generalita*, y nos vienen ahora otras películas que, a mi juicio, habrán de merecer mayor favor del público. Películas serán éstas, por ejemplo: *Vampiresas de 1936*, *Bella Adelina*, *Dulce música y Casino de París*, que confirman el porqué de lap opularidad inmensa de que gozan las revistas cinematográficas, pues en sus conjuntos ofrecemos al público cuanto puede en el mundo ofrecerse respecto a femenina belleza.»

La esposa cinemática de Charlie Ruggles le conoce tan a fondo como la verdadera

CON perdón de su verdadera esposa, Mary Boland declara que conoce a Charlie Ruggles más a fondo que su más íntimo amigo.

Los lazos matrimoniales de la celebrada pareja de cómicos han subsistido durante cinco películas. Mary y Charlie han compartido la vida en medio de la trágica pobreza de la clase media o rodeados de riquezas adquiridas en un abrir y cerrar de ojos.

Esta inseparable pareja prosigue sus aventuras matrimoniales en la comedia de la Paramount *Ruggles of Red Gap*, y Mary Boland declara que a pesar de lo agradable que hasta la fecha ha sido esta unión, ya va siendo hora de que terminara.

«Charlie es un actor excelente —nos decía Mary—. Es un verdadero placer trabajar con él, pero presiento que lo conozco demasiado bien.

Después de cinco matrimonios sintéticos en otras tantas películas sospecho que he llegado a descubrir sus pensamientos más recónditos. Además, la indumentaria que usa en las películas me resulta poco menos que antipática.

Ya sé que no es culpa suya, pero con buena voluntad podría llevar la corbata bien puesta y el cabello mejor peinado. Varias veces he tratado de corregirle estos defectos, pero siempre se me ha interpuesto algún director que no vacila en robarme mis derechos conyugales.»

Fuera de la pantalla el matrimonio tiene pocos atractivos para Mary Boland. «Soy una solterona rematada —dice Mary—, pero tengo ideas bien definidas acerca del matrimonio. El esposo debe obedecer a su mujer y tratarla con deferencia, absteniéndose de hablarle a menos que ella le dirija la palabra.

Este es mi ideal y el día que lo encuentre a mi paso, me caso con él y me dedico a hacer fortuna exhibiéndole en las ferias como fenómeno.»

Los caprichos de las estrellas

EL momento más interesante en un escenario cinematográfico se concentra en unos pocos minutos antes de que las cámaras empiecen a rodar.

No hay estrella que no tenga su capricho o manía destinado a influir su ánimo y prepararle para salir a bien de su cometido. Estas manías son parte integrante de su personalidad artística en igual grado que puedan serlo ciertos gestos o maneras de sonreírse.

Carole Lombard tiene en su camarín un espejo viejo y quebrado que le sirve para darse los últimos toques antes de colocarse ante la cámara.

«Ignoro el motivo —dice Carole—, pero este espejo es como un amigo fiel. No soy supersticiosa, pero no me atrevería a empezar una escena sin antes haberme mirado en este espejo.»

Bing Crosby, en cambio, dice que no tiene necesidad de recurrir a lo que él llama artimañas. Espera pacientemente, sentado detrás de las cámaras, a que le toque su turno, y en cuanto le llaman acude con aire despreocupado actuando y cantando de acuerdo con las instrucciones de su director. En *Dímelo con música*, por ejemplo, cantó sus canciones, sin protestar, tantas veces como el director Frank Tuttle lo exigió. Lo único que podría calificarse de manía es la costumbre que tiene de andar de un lado para otro canturreando alguna de sus canciones favoritas.

Una de las costumbres inalterables de Marlene Dietrich es la de tenderse en un diván, momentos antes de sus escenas más intensas, para concentrarse y trazarse su plan de acción. Cuando le llega el turno se precipita ante la cámara movida por el deseo de representar la escena tal cual la ha planeado en su mente.

George Raft tiene una manía peculiar. Momentos antes de colocarse ante el objetivo se le ve saltando y pegando puñetazos al aire. Algunas veces, Mack Gray, uno de sus amigos más íntimos, le sirve de contrincante en este match de boxeo ficticio. Después de unos momentos de ejercicio Raft logra reunir todo su aplomo.

La estrella de *El lirio dorado*, Claudette Colbert, no se separa nunca de su papel escrito. Antes de entrar en escena se dedica a repasar su papel. Claudette declara que la única fase de la cinematografía que le disgusta es la precisión matemática con que se deben seguir las escenas.

Gertrude Michael se pasea nerviosamente, dando grandes zancadas y repitiendo a media voz las palabras que momentos después pronunciará ante el micrófono.

Recientemente, Sylvia Sidney interpretó el papel protagónico en *He aquí mi esposa* (*Behold My Wife*) posesionándose completamente de su ambiente y manteniéndose en el mismo estado de ánimo mientras duró el rodaje. Según que la película en que está actuando sea dramática o cómica se la ve en actitudes tristes y meditativas o con la alegría retratada en todos sus gestos.

El pequeño David Holt, a los siete años, está considerado como uno de los niños prodigios de la escena. Para que las lágrimas asomen a sus ojos en las escenas dramáticas, procura acordarse de la última paliza paternal con motivo de alguna travesura.

«Me acuerdo de lo serio y enfadado que estaba mi papá y no me cuesta nada ponerme a llorar» explica David. Y, efectivamente, ¡llora!

La documental «Infinitos»

HE aquí el título de una documental hecha en España, con elementos españoles y realizada por Fernando G. Mantilla y Carlos Velo.

Infinitos es algo rotundamente feliz y acertado dentro de este género de films de corto metraje. Comienza con unos planos de la Puerta del Sol en plena actividad ciudadana, para seguir con una bella foto de un viejo de luengas barbas que a la esquina de una calle implora la caridad repitiendo con martilleo incesante: «no hay prenda como la vista»... Y así, después de estos ojos del pobre viejo, muertos, apagados, sin expresión, sin la vida que refleje las alegrías del mundo exterior, vemos unos ojos vivos, soñadores, ojos de mujer joven, y después unos ojos de hombre hecho al trabajo y a seguido los de un labriego acostumbrado a mirar al sol y al horizonte sin fin...

Y así, con esa prenda inmejorable de la vista, llega el hombre de laboratorio a descubrir los seres infinitamente pequeños que viven en la sangre, en los vegetales, en el agua, en la atmósfera... Y con la vista, también, es con lo que el hombre, utilizando los grandes lentes de los observatorios, descubre las mil curiosidades que ofrecen los astros y constelaciones infinitamente grandes. La película es un corto poema rimado cinemáticamente sobre «infinitos» seres...

La documental *Infinitos* no tiene igual en su tipo en España, es algo que al salirse de lo vulgar marca un jalón dentro de nuestra cinematografía. Y este film de producción nacional lo distribuye la primera casa española, Cifesa, la prestigiosa entidad que decididamente protege y se ocupa de ensanchar y prestigiar el «cine» español.

Pat O'Brien o el falso periodista

HASTA hace poco la especialidad de Pat O'Brien eran los papeles de «columnist». En plena boga las películas de ambiente periodístico, se hacía poco menos que imprescindible en los estudios cinematográficos. Su nombre va unido a la historia del gangsterismo y la delincuencia que tan bien han sabido reflejar en la pantalla los propios hijos del país del oro y del anuncio.

Se caracteriza por el desenfado, la agilidad y simpatía que imprime a su arte de por sí dinámico. Es difícil olvidar sus maravillosas caracterizaciones de periodista que le hicieron adquirir en poco tiempo un sólido prestigio y entrar de nuevo en la interpretación de tipo de otros géneros.

Hay quien cree que Pat O'Brien fué periodista antes de aparecer en las tablas y la pantalla. Pero nada más lejos de la verdad, supuesto que este excelente artista irlandés especializado en papeles de «cazador de noticias», jamás ha escrito un artículo y menos un reportaje sensacional. Lo que sí hace es leer mucho: los bolsillos de su americana van siempre llenos de papeles. Le apasionan las crónicas de escándalos y de grandes sucesos, tanto que algunas veces llega a creerse el verdadero autor de lo que otros escribieron.

Es de temperamento tan nervioso que mientras lee suele consumir su cigarro pero sin haberlo encendido. Al sentarse en su casa lo hace de manera extravagante, adoptando las mismas posturas que en muchas de sus películas. En ocasiones se levanta de pronto de su asiento para gritar sin que nadie le oiga:

«¡Bravo! Hay que hacer un «extra». Lo han matado, pero yo sé quién es el asesino.»

Cuando su mujer, la encantadora Eloísa Taylor, le sorprende en uno de esos momentos de desvarío, lo primero que se le ocurre pensar es que su marido está loco y deberían encerrarle. Entonces Pat se da cuenta de su ridículo y suelta la carcajada. Por último ríen los dos y todo queda olvidado hasta otro día en que vuelve a repetirse la escena.

Al gran realizador Lewis Milestone se debe su descubrimiento. Estando de paso por Nueva York, y por complacer a unos amigos que antes le habían obsequiado con una cena, accedió a ver una representación teatral en Broadway.

Sin embargo, el complacido fué él, desde el momento que asistió a otro teatro para conocer la obra que tanto le habían elogiado. En él se representaba una pieza de ambiente periodístico, en la que Pat O'Brien encarnaba un personaje de los principales. Se desenvolvía con tanta naturalidad, era su despreocupación tal y su caracterización tan convincente, que Milestone no pudó menos que decir a sus compañeros: «He ahí un artista que podría ganar más dinero haciendo películas.»

Pasó el tiempo. El gran «metteur» a quien

Ayuntamiento de Madrid

se debe la realización de *Sin novedad en el frente*, fué encargado de *La primera plana*, película que en España se dió a conocer con el título de *Un gran reportaje*. Entonces se acordó del joven que había visto actuar en un teatro de Broadway, ofreciéndole el mismo papel de repórter en el film. Los buenos pronósticos de Milestone surtieron su efecto y el artista triunfó en toda la línea.

Entre las particularidades de Pat O'Brien se cuenta la de ser muy perezoso cuando carece de trabajo.

El actor infantil es el que menos trabajo le da al cinematografista

CONTRA lo que pudiera suponerse, los actores que menos le dan que hacer al encargado de la cámara cinematográfica son los que no han salido aún de la infancia. Tomar escenas cuyos intérpretes sean niños exige mucho menos trabajo que cuando se trata de otras, representadas por actores hechos y derechos.

Charles Lang, el cinematografista cuyo brillante trabajo de cámara le valió que la Academia de Hollywood lo distinguiera con el premio de 1934, halla tiempo durante la filmación de *La hortelana* (*Mrs. Wiggs of the Cabbage Patch*) para explicar el porqué de esta aparente anomalía.

«El maquillaje —dice— es un inconveniente para el fotógrafo. Ahora bien, los niños no lo necesitan, ya que su cutis, naturalmente terso, queda muy bien sin la ayuda de los afeites, que aplicados al de las personas mayores sirven para disimular arrugas u otras imperfecciones.

Lo único que usan los cinco actorcillos de *La hortelana* —Jimmy Butlor, George Breakston, Virginia Weidler, Edyth Fellows y Carmencita Johnson— es una crema obscura que se les pone en los labios que de otra manera, dada la extrema impresionabilidad de la película que usamos en los estudios de la Paramount, saldrían blancos en la fotografía.»

El director de *La hortelana*, producción en que trabaja por primera vez para la pantalla la eminente actriz Pauline Lord, es Norman Taurog.

El modesto origen de algunas destacadas personalidades cinematográficas

ALGUNOS de los hombres que el cine ha hecho célebres y ricos, han comenzado su carrera muy modestamente.

Para demostrarlo nos referiremos rápidamente a algunos de ellos.

Adolfo Zukor, el presidente de la Paramount, que no pasa semana sin firmar algún cheque por sumas de las que dan el vértigo, comenzó pobremente su vida en Hungría. Fué a Norteamérica, a los dieciséis años, donde se empleó como mozo de tienda, estando a su cargo la importante tarea de barrer el suelo...

William Fox, fundador de la poderosa empresa que lleva su nombre, ganó sus primeros dólares limpiando trajes en un barrio neoyorkino. De obrero pasó rápidamente a patrón del negocio.

Se inició en el cine como gerente de una pequeña compañía. Descontento con la calidad de las películas que entonces se hacían resolvió producirlas por su cuenta. Las ramas de su poderosa asociación se extienden hoy por todo el mundo.

David Wark Griffith, el célebre director de las primeras grandes obras de la cinematografía, debió trabajar desde niño. Su familia, como tantas otras de la región sudista norteamericana, jamás se repuso de las consecuencias de la guerra civil. Cuestor para su parroquia, se ensayó en el periodismo de Louisville. Siguió la carrera escénica, ganando cinco dólares diarios como actor de la Biograph, antes de ser allí el principal director cinematográfico.

Samuel Goldwyn fué hortera. Acomodar guantes, en una tienda, no es una tarea tan incitante como la de limpiar chimeneas, pero ofrece tantas oportunidades, a un muchacho inteligente, como cualquier otra. No tardó Samuel Goldwyn en dejarla, y hoy, a los cincuenta y dos años de edad, se encuentra al frente de Artistas Unidos, después de haber tenido compañía propia y ser uno de los grandes descubridores de estrellas.

El padre del director Cecil B. de Mille era socio de David Belasco, famoso empresario teatral; pero esto no impidió que su hijo comenzase temprano a saber lo que es el trabajo.

Cuando abandonó el colegio intentó entrar en el ejército; pero su madre hizo notar que era menor de edad y no fué admitido. Esto le enfureció tanto, que por algún tiempo, rehusando toda ayuda de su familia, se ganó lo vida lavando coches. Después se resignó a seguir una carrera más conforme con sus aptitudes, llegando a ser uno de los mejores directores de la escena muda.

La primera ocupación de Richard A. Rowland, que fué presidente de la Metro, fué la de ayudar a su padre, como taquillero del teatro de Pittsburgo, mientras se representaba *La cabaña del Tío Tom*. A la edad de dieciocho años, comenzó a ocuparse de cinematografía.

Asociado con J. B. Clarke ensayó, en pequeña escala, el sistema de distribución que hoy han adoptado todas las empresas. ¿Es necesario añadir que es multimillonario?

J. D. Williams, que fué presidente de la «First National Attraction», se inició en los negocios de empleado de almacén, atendiendo pedidos de alubias, azúcar, huevos, etc., en Parkerburgo. Entró en el cine como taquillero, ascendiendo con la rapidez que deja suponer su situación actual.

Ernest Lubistch, el gran realizador, era dependiente de una tienda de lencería en Berlín.

Carl Laemmle, el presidente de la Universal, fué a Norteamérica a los dieciséis años en busca de dinero. Su primer empleo en el país extranjero fué en una droguería de Nueva York. Después pasó a unos almacenes de Chicago. Luego trabajó en una granja del Oeste.

Se cansó pronto del campo y regresó a Chicago y, más tarde, vendió trajes hechos. Y, por último, cuando la suerte le sonreía, en 1916, se metió en el negocio cinematográfico y en la actualidad posee varios millones de dólares.

Y paremos aquí, pues habría tela para rato.

NOVELAS CÉLEBRES

QUE HAN SERVIDO DE BASE A

Obras Maestras de la Pantalla

La isla del tesoro

Muchachas de uniforme

Paddy, lo mejor a falta de un chico

Las cuatro hermanitas

Precio de cada una de estas obras, 1'50

Las mejores obras que se han escrito sobre las dos figuras más discutidas y admiradas de la pantalla.

La vida privada de Greta Garbo

Un volumen con 23 ilustraciones en papel couché, 3'50 ptas.

Los amores de Rodolfo Valentino

Un volumen con ilustraciones.. 2 ptas.

¿Y ahora qué?

Un grueso tomo encuadernado. 6 ptas.

¡Estas obras se hallan de venta en LIBRERÍA HYMSA

Diputación, 211, Barcelona

donde puede pedirlas, utilizando para ello el siguiente cupón.

LIBRERÍA HYMSA F. S.

DIPUTACIÓN, 211.—BARCELONA

Agradeceré me remitan las obras cinematográficas .....

.....

cuyo importe de ptas. ..... remito por giro postal n.º ... incluyo en sellos de correo.

Nombre .....

Domicilio .....

Población .....

Provincia .....

Para el archivo

Datos biográficos de Joe E. Brown

(Conclusión)

Le gusta bajar la escalera de su casa por el pasamanos. No le gusta levantarse temprano y detesta las llamadas por teléfono.

Se ensaya a menudo ante su espejo.

No se cansa jamás de hablar del base-ball, su deporte favorito.

Sabe llevar como el primero un sombrero de copa en una noche de estreno. Nunca mete las manos en los bolsillos ni nunca usó bigote.

Dice que prefiere el cinema al teatro por darle más tiempo que éste para vivir al lado de los suyos. Su familia la componen su esposa y sus tres hijos, Don, Mary y Elizabeth. Con ellos vive «Heza Corker», un bonito perro que ganó el premio «Sealingham».

Mide cinco pies y ocho pulgadas, pesa 150 libras. Su cabello es castaño obscuro y azules los ojos.

No es tímido y sabe que su cara es un tesoro inagotable. Nada le importa que le llamen feo.

Se halla bajo contrato con la Warner Bros-First National, para la que ha interpretado sus grandes producciones, y últimamente *El incomparable Elmer*, *El payaso del circo* y *El campeón ciclista*.

Ayuntamiento de Madrid

FILMS SELECTOS
NUEVO ALBUM

Frances Grant, nueva actriz de la Fox.

Ayuntamiento de Madrid

Thelma Todd y Joe E. Brown, de Warner Bros-First National.

FILMS SELECTOS
NUEVO ALBUM

Ayuntamiento de Madrid